Atarraya Cultural

Construyendo Región



ISSN: 2665-6124 — Nro. 07 / 2024

ACREDITADA EN ALTA CALIDAD
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
DIRECCIÓN DE PROYECCIÓN CULTURAL

Editorial UNIMAGDALENA

20 AÑOS Centro Cultural de la Universidad del Magdalena San Juan Nepomuceno




Atarraya
Cultural
Construyendo
Región

No. 7, 2024 / ISSN: 2665-6124
© UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
Editorial Unimagdalena
Carrera 32 No. 22 - 08
Edificio de Innovación y Emprendimiento – primer piso
(57 - 5) 4217940 Ext. 1888
Santa Marta D.T.C.H. - Colombia
editorial@unimagdalena.edu.co
https://editorial.unimagdalena.edu.co

Rector: Pablo Vera Salazar
Vicerrector de Investigación: Jorge Enrique Elías-Caro
Coordinadora de Publicaciones y Fomento Editorial: Angélica María Cortés Martínez
Editora: Ibeth Noriega Herazo
Asistente editorial: Jessica Rocio Morales Rambaut

Comité editorial:
Jorge Enrique Elías Caro
Angélica María Cortés Martínez
Ibeth Noriega Herazo

Diseño y diagramación: Eduard Hernández Rodríguez
Autora de la imagen de portada: Luciana Orduz Oviedo. Edad 10 años. Ganadora 2do puesto V Concurso Internacional Los Niños Pintan a Gabo.
Autora de la imagen de contraportada: Samantha Isabela Ramírez Dávila. Edad 14 años. Mención de honor nacional V Concurso Internacional Los Niños Pintan a Gabo.

Santa Marta, Colombia, 2024

Atarraya Cultural es una publicación semestral que tiene como objeto divulgar las actividades culturales y artísticas de la Dirección de Proyección Cultural de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad del Magdalena, y busca ser un medio informativo para la sociedad en general y la comunidad universitaria de las acciones establecidas en sus funciones misionales.

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia
Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S. - Xpress Kimpres
Bogotá D. C.

El contenido de esta revista está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de Derecho de Autor. Queda su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer. Queda prohibida la comunicación pública por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin contar con la previa y expresa autorización de la Universidad del Magdalena.

Contenido

Editorial 7

SECCIÓN 1 **Tejidos culturales**

La Vida Real 11
Serie Fotográfica: Jepira 17
Serie de fotografías: Tarde y sombra 25
Horticultura y champeta: PICK UP El Gran Hortaliza 29

SECCIÓN 2 **La Malla Unimagdalena**

La Catedral Basílica de Santa Marta, La madre de todas las iglesias en Latinoamérica 41
Revitalización de la Albarrada de Mompox: Una Transformación Arquitectónica y Cultural 47
Juguemos a la piedrita blanca 57

SECCIÓN 3 **Reseñas literariasy críticas de cine**

"Música para una noche en llamas" de: Joseph Avski, Editorial escarabajo 59
De un excelso payaso a un bufón desmaquillado Crítica de la Película: El Joker 2 61

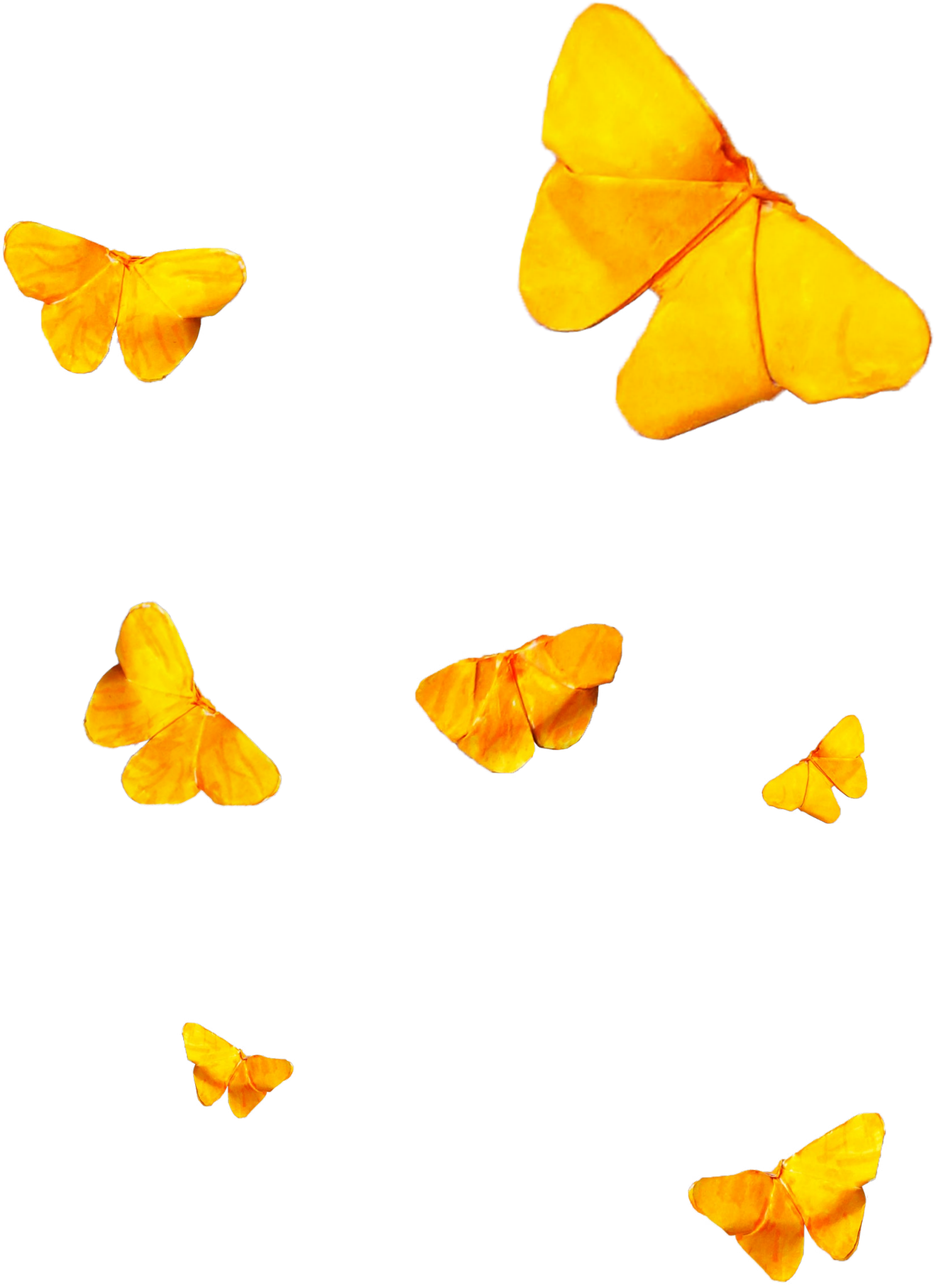
SECCIÓN 4 **Vicerrectoría de Investigación**

Un diálogo entre academia y comunidad en tiempos de transformación 65
Tejiendo el tiempo: La profesionalización del estudio de la historia y el compromiso de la Universidad del Magdalena con Santa Marta 67
"Los niños pintan a Gabo" la visión de la niñez del universo macondiano 73
Exposiciónes artísticas 77
PAZ en femenino, el poder de la mujer a través del arte 87
Vallenato al Claustro Una expresión de identidad del Caribe Colombiano 91
Orquesta Sinfónica Unimagdalena: de la música clásica a la tropical caribeña 95
Mural Biocultural un homenaje a nuestro patrimonio cultural y natural 101

SECCIÓN 5 **Narrativa Unimagdalena**

Juguemos a ver la cola del pez 107
Poemas 109
El ritual de la noche sin luz 113

Políticas para publicación de textos 116
Convocatoria Revista Atarraya Cultural 117



Editorial

La palabra, el hilo que teje la cola del pez

Hace cinco años nace la red de *Atarraya Cultural*, desde el primer número publicado en diciembre del 2019, han nutrido este proyecto editorial con sus voces y reflexiones más de 80 autores, artistas e investigadores provenientes de distintas regiones del caribe colombiano, géneros, edades y campos de conocimiento. Hoy esa red de afluentes, brazos y espejos de agua ha crecido tanto en temáticas, diversidad de textos y formas de expresión, pues la fotografía y la plástica ha logrado un contrapunto y un diálogo visual que marca una experiencia interdisciplinar diferente y con otros matices para nuestros lectores. Cómo se refleja en la sección Tejidos Culturales donde destacan dos series fotográficas *"La vida real"* de Thais Castro De Moya y *"Jepira"* de Alfonso Meléndez que nos muestran el paisaje del caribe colombiano desde diferentes raíces, pero con la misma fuerza poética, casi como un canto, telúrico y desgarrador. Así mismo, la serie fotográfica "*Tarde y sombra*" de Andrea Candamil nos ofrece la nostalgia de los naranjas en el crepúsculo de la Cartagena colonial.

En esta séptima edición de *Atarraya Cultural* encontramos múltiples formas de conexión y narrativas de ese Caribe profundo y anfibio, en la sección de Malla Unimagdalena, encontramos desde la memoria arquitectónica de la Catedral de Santa Marta, icono patrimonial de la ciudad. Hasta indagaciones del patrimonio, en las albarradas de Mompox o del patrimonio inmaterial en la sonoridad de la champeta en el artículo sobre el pick up *El Gran Hortaliza* de Fernando Vicente Barraza Álvarez.

Gracias a este enfoque flexible y multifacético, también podemos encontrar textos de ensayo tradicional como de foto ensayo o libro de artista *Poemas del Territorio* como el de David Mora, que aborda de forma pertinente temas ligados a nuestra realidad como es el concepto de interculturalidad y territorio.

Puede parecer desafiante hallar un hilo conductor entre aportes que, en apariencia, difieren ampliamente por sus temáticas, enfoques personales, contextos históricos o entornos socioculturales. Sin embargo, es El Caribe, con su riqueza humana, histórica y cultural, el eje que une estos distintos relatos. Una región viva y diversa, cuya complejidad se refleja en las múltiples voces que lo narran y lo reimaginan desde distintas perspectivas.

En la sección de la Vicerrectoría de Investigación descubrimos textos donde las tradiciones, prácticas culturales son los protagonistas, entre ellas, la

festividad del Corpus Cristi en Atánquez, Cesar o el Carnaval visto desde la mirada de los artistas plásticos, o el asombro que encontramos en las historias de vida de los juglares, compositores o jóvenes que apenas inician el camino de una de las músicas tradicionales del caribe, el vallenato.

Así mismo, se presentan artículos que reflejan el firme compromiso de la Universidad del Magdalena con los procesos de investigación-creación en el ámbito artístico. Esta labor se manifiesta en la apertura de espacios para la divulgación y visibilización del talento local y regional, desde las diferentes convocatorias o exposiciones del Museo de Arte, fortaleciendo así una identidad cultural compartida.

Entre las expresiones destacadas se encuentran propuestas que abordan temas como la diáspora caribeña, el realismo mágico a través de la mirada de los niños participantes en el Concurso Internacional Los Niños pintan a Gabo, cuyas obras plásticas son la portada, contraportada y separadores de esta edición de *Atarraya Cultural*, y la música tradicional reinterpretada en formato sinfónico por la Orquesta Sinfónica Unimagdalena. Estos esfuerzos no solo enriquecen la producción artística, sino que promueven el diálogo entre pasado, presente y futuro.

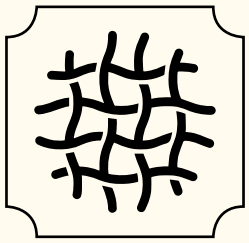
Destaca en esta sección el artículo que nos muestra el proceso creativo del Mural Biocultural, una obra realizada por docentes, funcionarios, graduados y ciudadanos de a pie, que en sus caminatas diarias en la Troncal del Caribe pueden darse el privilegio de ser artistas, tomar el pincel y sonreír.

En fin, estimado lector tiene entre sus manos una compilación aguda de enfoques, arte, memoria y pensamiento crítico desde y para el Caribe. Cada voz, cada imagen, cada palabra compartida en estas páginas es parte del tejido colectivo, del palpito y la poética viva del territorio. Agradecemos a quienes han creído en esta red y la han fortalecido con su sensibilidad y saberes. Seguimos lanzando la atarraya, seguros de que en sus hilos se entrelazan historias, resistencias y futuros posibles. La red continúa viva, sincera y en expansión.

Mg. Ibeth Rocio Noriega Herazo
Directora
Proyección Cultural







Tejidos culturales

La Vida Real

Thais Castro De Moya.[1]

Cuando me fui de Colombia hace exactamente seis años, nunca imaginé que iba a extrañar tanto a mi tierra, su gente, su comida, su cultura y aunque suene raro, su entusiasmo. Hoy tengo la oportunidad de estar y sentir nuevamente esta brisa que es sin igual.

La fotografía callejera me ha dado la oportunidad de adentrarme a la historia de mis raíces, y gracias a la curiosidad y a no perder el asombro he tenido cientos de placeres en cada fotografía que hago.

En mi excursión por Bocas De Cenizas pude descubrir un nuevo sentimiento hacia mi profesión: el agradecimiento, porque estos años la fotografía me ha dado más sensibilidad y aunque no haga la foto me permite romper el hielo con la otra persona.

Es un sitio que, aunque en medio de lo que para nosotros puede ser miseria, para ellos es: hogar, el sitio en el que son plenamente felices, nunca vi a un niño disfrutar tanto de un pescado frito, nunca vi a una madre tan dedicada en preparar



Fotógrafa documental y cronista independiente.
tcastrodemoya98@gmail.com

un almuerzo para su familia. Cada persona que pude encontrarme me mostró que siempre que uno está en familia puede sentirse pleno y olvidarse de las situaciones, de los pesares, de la escasez, en familia solo importa la sonrisa de un hijo que dormirá con el estómago lleno.

Cuando ya estaba por partir, en el camino de regreso, en medio de tablas, palos, basura, y cachorros callejeros, me encontré un joven callado, estaba a punto de cocer unos zapatos ya desgastados, y con mucha pena me acerco a fotografiar y preguntarle acerca de lo que estaba haciendo, sin embargo, me intimidó tanto que no fui capaz de decir una sola palabra, él me mira y me dice: - ¡vuelve! y yo sin más, solo pude sonreírle y seguir caminando, con la plena certeza que no iba a regresar, y no por falta de ganas sino que lo ya visto me había impactado tanto, que el aprendizaje quedó claro: llevar una vida agradecida, y tener la plena conciencia de que hay cosas más importantes que el vestir, los lujos y el celular que tengo.



Un lugar mágico, abandonado, lleno de turistas insensibles, ¿de gente que desconoce por completo la situación de las personas que habitan allí, algunos se preguntaran incluso por qué construir una casa allí? ¿Por qué no irse a otro lado? ¿Es culpa de ellos mismos? pero aseguro que nadie se percató de mirar la otra cara de la moneda.

Es triste ver las condiciones de las personas que como mencioné antes tienen su hogar aquí, para cambiar esto no solo se necesitan bloques y cemento, también hay que hacer un proceso de desconstrucción social donde se concientice a las personas de la necesidad de un buen espacio para los más pequeños, donde tengan la oportunidad también de estudiar, de ver algo distinto a solamente agua, no dudo que la felicidad que vi en ese instante no sea real, pero tengo la plena seguridad que puede mejorar. Sin embargo, la realidad de todo esto es que con este escrito no se cambia el mundo, solo son pensamientos adquiridos por medio de una experiencia que es el diario vivir







de cientos de personas en el Caribe Colombiano, donde la ayuda humanitaria no llega, donde el gobierno solo existe en paredes pintadas con la cara del diputado y su respectivo y partido político.

Hay un conjunto de cosas que puedes experimentar en este lugar, desde sus olas, el viento tan refrescante que hacen que escapes de la realidad, pero también que recapitules tu vida, hasta la cantidad de basura que inunda este paseo hasta la desembocadura del Río Magdalena, la contaminación es inminente, no sé si al final del sendero el paisaje es tan reconfortador para superar lo que ves en el proceso de llegar hasta allí, la unión del mar y el rio en una charla tranquila y desparpajada es sin duda algo increíble, maravilloso y casi que imposible de creer.

Gracias a todas las personas que conseguí en este camino al que llamé "el sendero de la vida real" por ponerme nuevamente los pies sobre la tierra y entregarle a mi cámara unas imágenes perfectas, y a mí la posibilidad de comenzar una vida distinta, me voy de aquí con la motivación necesaria para seguir mostrando a través de mi lente y perspectiva la tierra que, gracias a Dios, me vio nacer.







Artista: Gabriela Andreina Ortiz León. Edad: 11 años.

Serie Fotográfica: Jepira



Alfonso Meléndez[1]

Jepira es una serie fotográfica que retrata la belleza del territorio wayuu, asentado al pie del mítico cerro pilón de azúcar, una frontera entre lo espiritual y lo terrenal; se observan postales de la cotidianidad del atractivo turístico más importante de la alta guajira y en ellas sus riquezas más icónicas, los naranjas granos de arena de sus playas, el agua turquesa de su mar, su fauna y los oficios que sustentan la economía del territorio, la pesca, el tejido y el turismo.

Licenciado.brandogam22@gmail.com






















ALFREDO
Doña MAMITA







Artista: Mateo Escamilla Tello. Edad: 10 años.

Serie de fotografías: Tarde y sombra

Andrea Candamil.[1]

Esta serie de fotografías son una composición de estructuras físicas ubicadas en la ciudad de Cartagena de Indias. Con ellas se pretende reflejar el paso de la tarde en las distintas edificaciones y monumentos de la ciudad histórica, que, con sus combinaciones de luz y sombra evocan la nostalgia de un pasado aparentemente detenido ante nuestros ojos pero al que sólo es posible acceder desde la distancia contemplativa del tiempo presente.



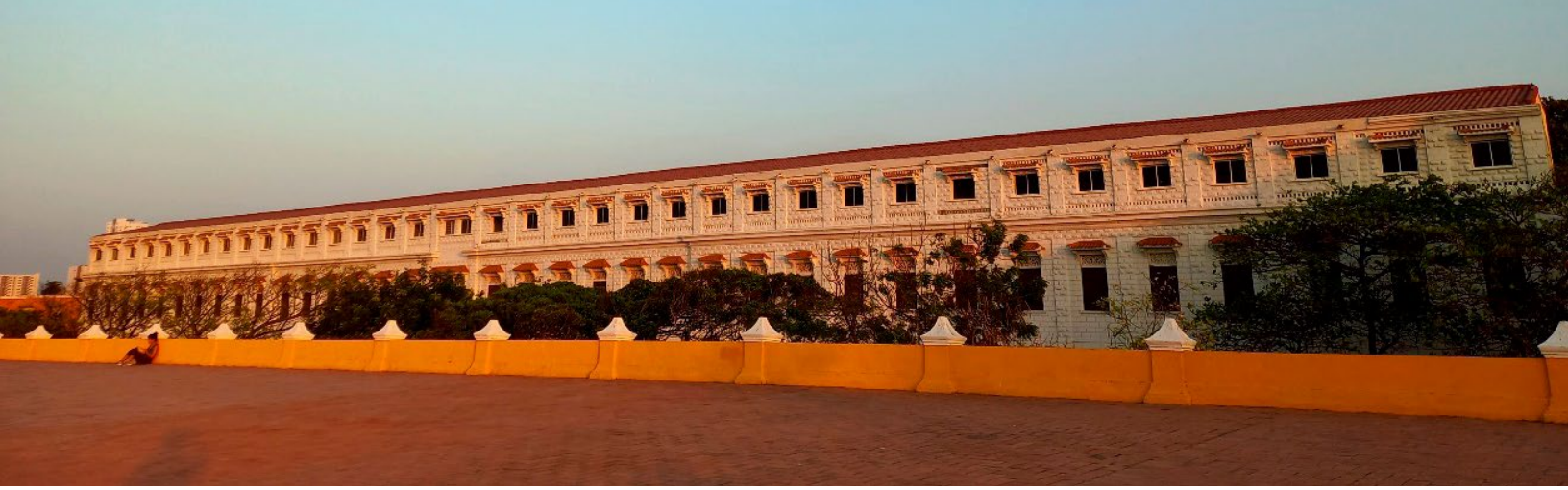
1. candamil0416@hotmail.com - candamilandrea@gmail.com




COFFEE TO GO





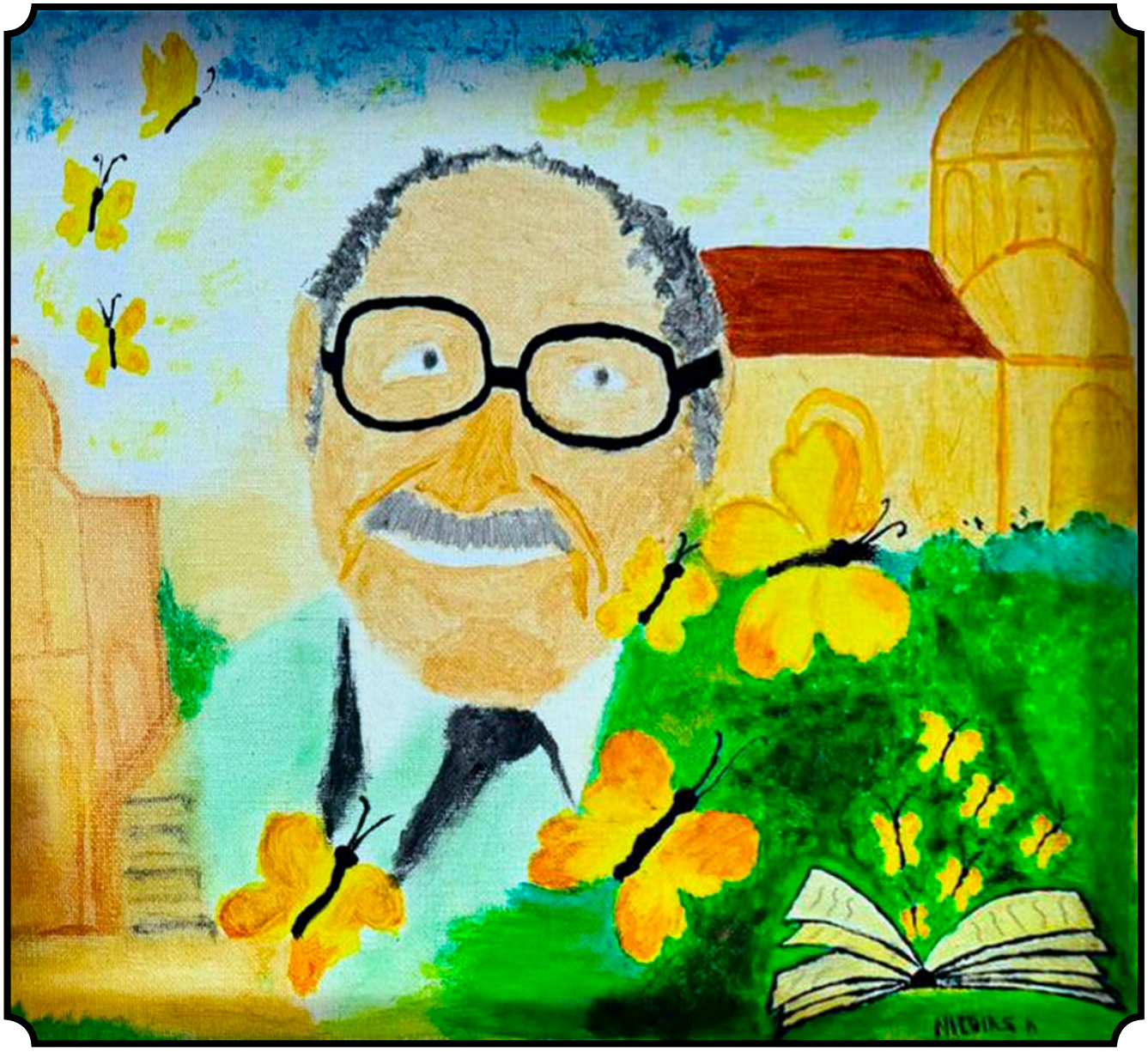












Artista: Nicolas Alfaro Cotacio. Edad: 8 años.

Horticultura y champeta:

PICK UP

El Gran Hortaliza

Fernando Vicente Barraza Álvarez[1]

Se llamó champeta a los temas musicales traídos de África a mediados del siglo XX en longplays a las costas colombianas por marineros que llegaban a Cartagena y Barranquilla. Interpretados mayormente en idioma francés, se adaptaron e interpretaron rápidamente en versiones del español y criollo palenquero (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2021), posicionándose en las comunidades negras y marginales del caribe, hasta llegar a ser un género distintivo de Colombia.

En San Basilio de Palenque la champeta tuvo su principal acogida, ya que la mezcla de raggamuffin, soukus, soca y calipso, encajó perfectamente en su cultura que conserva las tradiciones africanas.

El músico, cantante, compositor y bailarín palenquero Viviano Torres, conocido como Anne Swing, es el pionero de la champeta en Colombia. Incorporó a sus interpretaciones de las melodías africanas, palabras en idiomas bantú, inglés y palenquero (Gualdrón, 2021), dando a la champeta gran auge en Cartagena y la costa Caribe y a nivel internacional, y que en su momento la denominó "Música Terapia" (Champeta urbana del caribe,

1. Ingeniero Agrónomo, MSc., Ph.D. Horticultura, Profesor Investigador Titular de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad de Córdoba, E-mail: fbarraza@correo.unicordoba.edu.co



Figura 1. Con Anne Swing.

2021) para relajarse ante los odios sociales y la discriminación hacia las negritudes y "champetúos" en la década de los 80's, Figura 1

Anne Swing también fue discriminado (El Universal, 2021): "Iba a los sitios como artista principal. Decían 'tanta gente para venir a ver al negro feo ese'.

El punto para que Anne Swing impulsara vertiginosamente la champeta fue su participación en 1985 en el Festival de Música del Caribe, en Cartagena (Teatro Colón, 2021), logrando que la champeta saliera de los bailes amenizados por potentes picós y lograra más seguidores e intérpretes.

Hoy viernes 19 de marzo de 2004, al finalizar la Presentación de Las Superestrellas de la Champeta, en Mocarí, Montería, le pregunté a Anne Swing sobre su inspiración para adaptar el tema de música jíbara "La causa de mi muerte" ("La Desolación") a la versión champeta, la cual interpretó magistralmente en escena, "prendiendo literamente al público". El respondió: "Fíjate, es una canción de base romántica, que plantea el amor hacia una persona que se quiere mucho, con palabras elegantes y decentes" (Barraza, 2004)[1].

La presente investigación utilizó las técnicas de narrativa autobiográfica y entrevistas estructuradas, con el objetivo de construir conocimientos significativos sobre la relación de la horticultura con las actividades cotidianas como la música, su procedencia africana, la adaptación a la costa caribe colombiana y su incorporación al sector agropecuario, hasta llegar a la trascendencia nacional e internacional que ha tenido en vista de la dimensión significativa que le ha dado la difusión en los picós.

En la primera parte, se aborda cómo entre dos naciones separadas, San Basilio de Palenque y África, hubo un intercambio cultural a distancia, a través de la música africana. Se contextualiza la adaptación de la champeta al caribe a través del trabajo incansable de Anne Swing, y de la influencia

1. Barraza, F. (2004). Diario de campo. p. 37.

de la mayor exponente en el Congo, África, Mbilia Bel, "La Reina Cleopatra de la música congoleña", quien la llevó al mundo con el éxito picotero "La Bollona".

En la segunda parte se aborda la relación de la horticultura con las ocupaciones cotidianas y se encuentra la cercanía que existe entre los productores agropecuarios y determinados géneros musicales, relacionada con temas de horticultura, que brinda inspiración para composiciones musicales de esencia caribe. En la tercera parte, se muestra cómo el autor a través de conocimientos y experiencias en horticultura diseñó y materializó la construcción del picó "El Gran Hortaliza", que además de difundir música champeta, es un lienzo temático de la horticultura, que ha utilizado para explicar sus saberes de esta ciencia a estudiantes universitarios y a personas de diferentes contextos.

1. LA INFLUENCIA AFRICANA EN LA MÚSICA CHAMPETA

La champeta es una fusión de la cultura caribe con sus antepasados africanos y es una expresión de resistencia a la discriminación social (Ardila, 2022). Los espacios para expresar el furor caribe con libertad son los bailes con picós, en donde suena con fuerza y calidad la música negra.

Inicialmente los bailes populares de picós se hacían barrios marginales de Cartagena y Barranquilla, por lo que las esferas sociales más altas (De la Ossa, 2016) señalaban a estos sitios como "peligrosos, vulgares, e inapropiados y asociados con negros" (Gualdrón, 2021) y personas como vendedores de mercado, obreros, trabajadores de oficios varios, construcción, mecánica, ventas de verduras y frutas, boleadores de zapatos, y también personajes siniestros dedicados al hurto, el robo y con problemas de alcohol y drogas. Por esto, el inicio de la champeta fue difícil, y la única forma de alcanzar la alta dimensión social que hoy tiene, fue evolucionar tolerancia, respeto y formación en valores desde los hogares y organizaciones de apoyo a sectores vulnerables.



Figura 2. Carátula del LP Boya Ye (ejemplar de 1988, distribuido en Colombia por Discos Victoria Ltda., de Producciones Fonográficas Felito Ltda., Barranquilla).

Anne Swing a través de su música revolucionó a la sociedad fomentando la convivencia (Gualdrón, 2021), para dar a champeta su identidad, creando las bases que fundaron la cultura champeta y picotera caribe.

Desde la participación de Anne Swing en el Festival de Música del Caribe), los productores musicales y de espectáculos vieron en la champeta un renglón atractivo para invertir. Así se fueron conociendo voces talentosas de la champeta criolla y de artistas africanos, entre los que se destaca Mbilia Bel.

En 1986 Mbilia Bel lanzó el LP " Boya Ye", Figura 2, que impactó a nivel internacional y se incorporó al repertorio de champeteros y picoteros caribes. Con la orquesta Afrisa (Orchestre Afrisa International) la "Reina de la rumba congoleña y africana" interpretó Mano Mongba, Napica, Beyanga y Mobali Na Ngai Wana.

La esencia musical de Mbilia Bel fue población africana oprimida desde el hogar hasta el nivel en sociedad. Cantó en diferentes idiomas como inglés, francés y las lenguas africanas Kiswahilli, Kikongo y Lingala. En Lingala interpretó Mobali Na Ngai Wana, un éxito mundial. Es un "petardo" picotero en Colombia, símbolo de la champeta. Por no conocer su traducción, la pronunciación coloquial en el caribe la conoció como "la granada" y "la bollona".

Según Álvarez (2021), "no teníamos mucha idea de la traducción melodías de Mbilia Bel y otras champetas africanas. Pero bailábamos y teníamos la certeza de que algo en común había en esas pronunciaciones". Desde África llegaban mensajes musicales de resistencia social que tal vez entendíamos de manera instintiva.

En sus presentaciones Mbilia Bel incluyó a las Rocherettes (bailarinas), lo que producía frenesí de multitudes. Mientras tanto, en Colombia, separado en tiempo y distancia de África, sin ponerse de acuerdo, Anne Swing también incluía bailarinas en sus conciertos. En la entrevista del 19 de marzo de 2004, finalizó su apreciación musical sobre la versión champeta del tema "La causa de mi muerte", expresándome lo siguiente[2]:

> "El "espeluque" que le incluí al final:…como he sufrido yo…por esa nena…ella se convirtió en mi condena…" se complementa con el espectáculo de nuestras bailarinas y la gente la goza mucho. Es un sentir profundo, un sentir caribe de un éxito jíbaro llevado a la champeta con mucha sabrosura".

Con más de 30 años de éxito musical (Díaz, 2021; Álvarez, 2021), Mbilia Bel no tenía idea que en Colombia y particularmente en Cartagena su música es un ícono de la champeta. La sangre africana del caribe la llamó a estas tierras. Era la invitada de honor del tercer Festival Afrocolombiano de Música Champeta, dirigido por Anne Swing.

Mbilia Bel recorrió el centro histórico de Cartagena asediada por la multitud de personas que no podían creer que la cantante de "La bollona" estaba allí en persona. Indicó que le gustaría grabar en español junto con Shakira, quien interpretó el tema de la champeta africana "Waka Waka" (Esto es África), como la canción oficial de la Copa Mundial de Fútbol 2010 celebrada en Sudáfrica (Wikipedia, 2022).

Con todos estos antecedentes, la champeta se hace cada vez más fuerte y vigente, y le espera un gran futuro. Artistas nuevos se siguen sumando. J. Balvin (Radio Moda, 2022), a través de Instagram emocionó a miles de seguidores con la explicación sobre el origen de la champeta y su deseo de incursionar en este género al lado de los artistas cartageneros Jader Tremendo, Zaider y Lil Silvio.

2. SE ENCONTRARON LA MÚSICA Y LA HORTICULTURA

Unos de los personajes representativos de Cartagena que Mbilia Bel encontró en su recorrido fueron las "palenqueras", con vestidos multicolores,

2. Barraza, F. (2004). Diario de campo, 2004, p. 37.

vendiendo frutas y hortalizas, principalmente: papaya, zapote, banano, mango, piña, berenjena, melón y sandía.

Melón y sandía: las más coloridas. Melón: Cucumis melo L.; Sandía: Citrullus vulgaris L. Dos especies de hortalizas cucurbitáceas productoras de frutos y originarias de la calurosa y champetera África. Prefieren para su mejor crecimiento, desarrollo y la producción de frutos más dulces, los suelos arenosos, altas temperaturas y baja humedad relativa; es decir, las condiciones agroclimáticas que más se asemejen al África tropical. Y resulta que los mejores terrenos del caribe para cultivar melones y sandías, de los cuales hay suministro permanente, están en Cartagena, donde mi abuelo paterno cosechaba todo el año, y Barranquilla, jurisdicción soberana de los picós, la champeta y la música negra.

Entre la música negra que alterna con la champeta picotera está la salsa, la jíbara, la rumba y el guaguancó. En su interpretación se toca un instrumento de percusión y raspador de origen africano que le da su esencia, el güiro, que tradicionalmente se fabrica con frutos secos de la hortaliza llamada calabaza o calabazo, Lagenaria siceraria L. (Cucurbitaceae); también se hacen con plantas hortícolas como bambú (*Bambusoideae)* y totumo (Crescentia cujete L., Bignoniaceae).



Figura 3. Con "Papo Man"

Los aspectos relacionados a la producción de melones, sandías, calabazas, bambú, totumos están a cargo de la horticultura, la que es responsable de producir el 30% del alimento que consume la humanidad (Halfacre y Barden, 1984). Su denominación (Caicedo, 1982) viene de las raíces latinas hortus (huerto, huerta) y cultura (cultivo). En este contexto, la horticultura estudia las plantas que se siembran en el huerto y en la huerta. En el huerto se siembran los frutales y ocasionalmente algunas hortalizas, y en la huerta se siembran las hortalizas. Por lo tanto, la horticultura estudia la producción de hortalizas y frutales. También, por el manejo cuidadoso que requieren, se incluyen las plantas ornamentales y las medicinales.

Hortalizas y frutales requieren un manejo minucioso, detallado, individual y especializado para obtener la mejor calidad de los productos esperados. Por esto en la fabricación del güiro hay un trabajo esmerado y organizado de la horticultura. Hay que seleccionar las semillas de la calabaza, sembrar cuidadosamente, controlar la polinización, podar, fertilizar, hacer sistema de soporte y manejar plagas y enfermedades. Obtenidos los frutos secos, se extrae la pulpa, se confeccionan las rayas que hacen posible su sonido y se pintan con dibujos al óleo (Telemundo Internacional Puerto Rico, 2022).

La utilización de hortalizas en la única orquesta de verduras en el mundo, La Orquesta Vegetal de Viena (La Orquesta cultivada en el Huerto), es una expresión de horticultura en la música que aparece en el Libro Récord Guinnes (Lidón, 2022; El Universo, 2014). En sus giras musicales, debido a los cambios de climas de distintas regiones del mundo, y que las hortalizas perecen rápidamente, sus músicos pueden buscar en los mercados otras especies de hortalizas que brinden propiedades musicales parecidas o diferentes a las utilizadas en Europa.

Entre los instrumentos están el pepinófono, con boquilla de zanahoria, cuerpo principal de pepino y campana de pimiento, flautas de zanahorias, violines de puerro, castañuelas de berenjena, arpas de ruibarbo y calabazas, tambores y bongos de apio, y cajas de percusión con tubérculos. En sus conciertos se brinda una sopa hecha con parte de los 70 a 100 kilos de hortalizas utilizadas para hacer los instrumentos.

Por su amplio contexto, la horticultura se arraiga a las sociedades de acuerdo con diferentes ambientes (Denisen, 1991) haciendo parte de los antecedentes culturales, hogareños y sociales, teniendo gran influencia en las personas. Se desarrolla como arte y ciencia a través de diversas actividades (Halfacre y Barden, 1984) como diseño, dibujo, fotografía, literatura, pintura, fiestas, festivales, bebidas, licores, dulces, celebraciones, vestimentas, rituales, amor y música. Muchos tópicos de la ciencia y arte de la horticultura son el tema favorito del caricaturista, escritor, poeta, compositor, fotógrafo, gourmet y músico. Se incluye gente caribe relacionada con la negritud, champeta y los picós: palenqueras, agricultores, músicos, cantantes, discs jockeys, ebanistas, pintores, técnicos electrónicos, transportadores, técnicos de luces y sonido y bailadores (Barraza, 2004[3]).

Caso importante en Cartagena es la familia Iriarte Arias, dedicada a negocios en el mercado de Bazurto y a la siembra de hortalizas, que amenizaba el ambiente de su local con música champeta con pequeños bafles donde sonaban temas africanos y criollos (Arcia, 2022). Allí surgió el picó más representativo de la champeta en Colombia, El Rey de Rocha, liderado por Noraldo Iriarte "Chawala", quien lo dimensiona como precursor cultural que ha posicionado éxitos musicales y ha trascendido hasta llegar a Europa, y que ha servido de plataforma para muchos artistas que han alcanzado primeros lugares de sintonía en emisoras del país como "El Afinaíto", "El Yonky", "Eddy Jay", "El Sayayín", "Míster. Black" y "Papo Man"[4].

3. Barraza, F. (2004). Diario de campo, 2004, p. 65.
4. "El Afinaíto", Sergio Liñán; "El Yonky", Jhon Eister Gutiérrez Cassiani (Q.E.P.D.); "Eddy Jay", Edson Gómez Palomino; "El Sayayín", John Jairo Sayas Díaz (Q.E.P.D.); "Mr. Black", Edwin Antequera Meléndez; "Papo Man", Milton Torres Reyes".

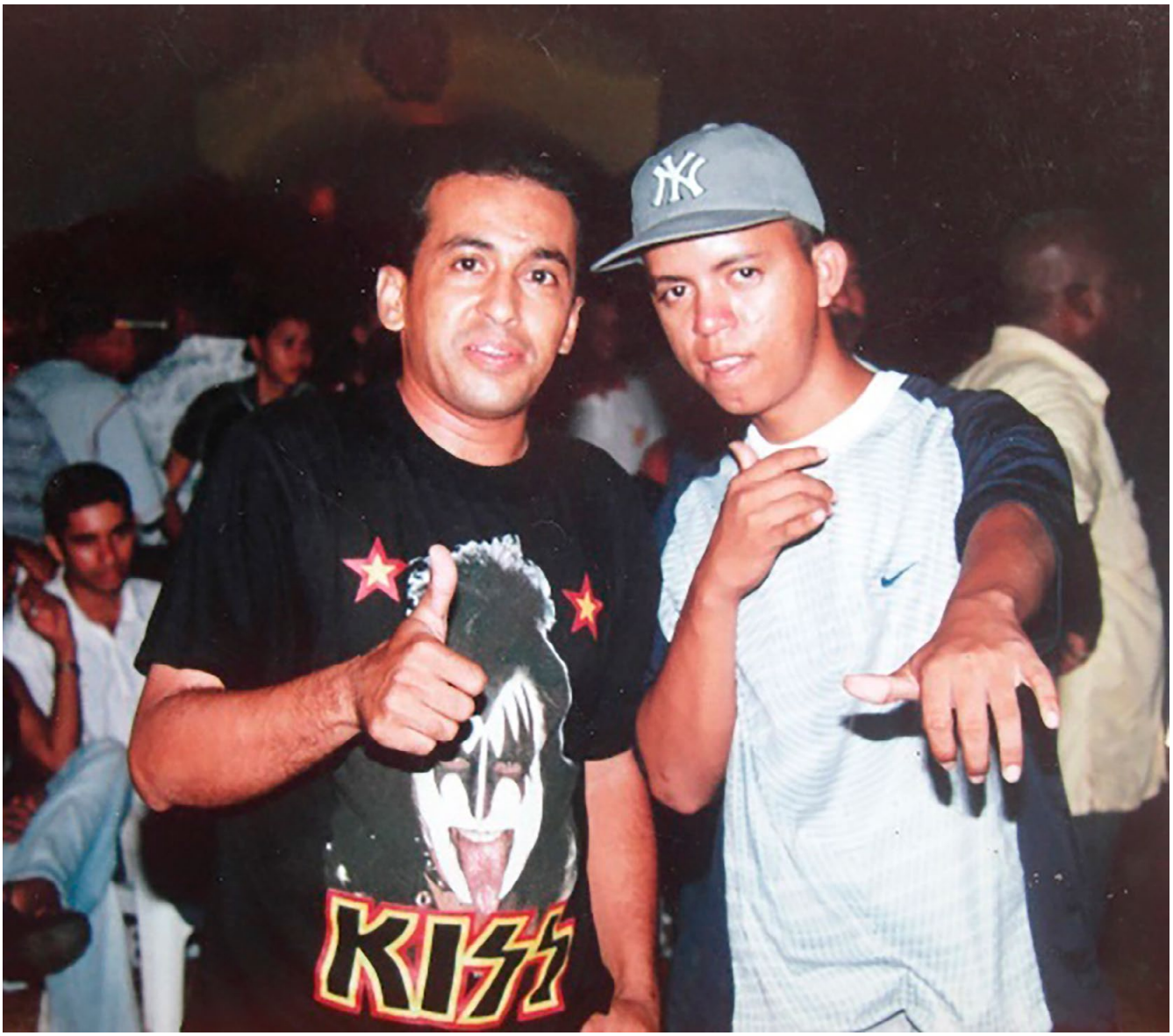


Figura 4. Con "El Sayayín"

"Papo Man", pescador en Arboletes (Antioquia), que, debido a sus habilidades de baile y canto, incursionó en la champeta, se fue a Cartagena y encontró apoyo en "Chawala" con el Rey de Rocha, logrando posicionarse como uno de los artistas más famosos del género. Su famoso lema, agradecido de "Papá Chawa" me lo expresó[5], Figura 3.

Hoy viernes 19 de marzo de 2004, al finalizar la Presentación de Las Superestrellas de la Champeta, en Mocarí, Montería, saludé a "Papo Man": Papo, ¿qué?

Me respondió con su lema: "Pegaíto al picó. No olvido mis raíces con El Rey de Rocha. Siempre adelante por la champeta, y ahora con Dios, porque Dios llama con lazos de amor y lazos de justicia", A través de la champeta llevo su mensaje.

La música ha tenido inspiración en temas de horticultura, como flores, árboles y la belleza en general. Uno de los mejores homenajes a esta ciencia es la "Canción de la horticultura" interpretada

5. Barraza, F. (2004). Diario de campo, 2004, p. 39.

por Oscar Macías y el Grupo Curupí (Argentina) donde resaltan la fortuna de la humanidad por practicar la horticultura mediante el trabajo de la tierra, la producción de frutas y hortalizas, la belleza y la alegría.

El cantante, músico e ingeniero agrónomo Sammy Valente hizo un gran homenaje los colores de las frutas con el merengue dominicano "La fruta prieta":

> Banana amarilla, buena pá comerla; sabroso mango miscá tienes que probar; el rojo manzana; el verde aguacate; guanábana blanca por dentro, ¿y el negro quién sabe?
>
> A que tú no encuentras una fruta prieta… Tarea de agrónomo…

Como ingeniero agrónomo encontré la conexión de la champetera África con dos frutas de tierra negra: el melón y la sandía, sembradas todo el año en terrenos con condiciones climáticas y de suelo africanas: Cartagena y Barranquilla, jurisdicciones de la champeta criolla. El melón (Cucumis melo L., Cucurbitaceae) entra en el chachachá cubano con el tema "Corazón de melón", compuesto e interpretado por las Hermanas Benítez e inmortalizado en muchísimas versiones. La sandía, patilla o melón de agua (Citrullus vulgaris L.) está en el éxito picotero de salsa "El patillero", compuesto por Roberto Solano Sanclemente e interpretado por "Fruko" y sus Tesos, inspirado en una situación real y chistosa que ocurrió en el centro de Barranquilla con un vendedor de patillas.

El sector agropecuario colombiano ha sido fundamental para representar en el género de música agropecuaria a agricultores, ganaderos, caballistas y campesinos, ya que sus mayores exponentes han obtenido éxito por los seguidores de dicho sector (Estrada, 2022), que se sienten representados en sus temas e historias y los acompañan en ferias, festivales, recolección en el campo, cabalgatas, y que han alcanzado gran difusión gracias a las "burrotecas", que son burros o caballos que cargan en sus lomos unos bafles por donde suenan canciones de este género. La mayor parte de seguidores están principalmente en Antioquia, Cundinamarca, Tolima, Quindío, Risaralda, Nariño y Caldas.

Entre los más representativos artistas de la música agropecuaria están Darío Gómez (Q.E.P.D.), Galy Galeano, Luis Alberto Posada, El Charrito Negro, Fernando Burbano, Jimmy Gutiérrez, Jhonny Rivera, Luisito muñoz, Francy, Arelis Henao, Paola Jara, Dora Libia, Elenita Vargas, las Hermanitas Calle, Yeison Jiménez, Jessi Uribe, Jhon Alex Castaño, Alzate, y Pipe Bueno.

En el caribe la música que más acompaña a los agricultores de Córdoba (Retiro de los indios), Atlántico (Barranquilla) y Bolívar (Maríalabaja, Matuya) para realizar labores de campo es la champeta. Por ejemplo, en El Retiro de los Indios vive una población que obtiene su sustento de la horticultura, produciendo berenjena, habichuela, col, calabaza, auyama, mango, papaya, guayaba, zapote y níspero. Las zonas de esparcimiento para esta comunidad son pocas, y los espectáculos culturales accesibles son las presentaciones de artistas populares y los bailes con picós, que, en sus recorridos por los pueblos encuentran un gran público de seguidores. En la champeta también están las hortalizas y frutas como temática. Encontramos temas picoteros como los de "El Sayayín", Figura 4, quien se inspiró en Mangifera indica L. para interpretar "El Extracto de Mango", y con el tema "El Tuti-Fruti de El Saya" nombró a uno de sus temas más alegres que utiliza el término para apologizar "el vacile" con el salpicón o mezcla de frutas que se prepara en el caribe, y que incluye papaya, sandía, uva, manzana, pera, banano, naranja, kiwi, fresa, piña y mango. Para deleite de los horticultores champetúos sobresalen los temas inspirados en Allium cepa L. (Amaryllidaceae) y Cucumis sativus L. (Cucurbitaceae), como son "La cebolla" y "El pepino enamorado", respectivamente. "La cebolla" la compuso Michel Martínez y su interpretación está en la voz de Lilibeth Cervantes, "La Reina de la Champeta". "El pepino enamorado" es un tema infantil adaptado

a la champeta por Julio César Valencia Ortiz "El Porky". La horticultura se expresó en champeta; la champeta le gusta a mucha gente; la champeta suena en picós; a mucha gente le gustan los picós; hay gente blanca, negra y de todos los colores; la gente está inmersa en la horticultura; los picós están relacionados con la horticultura.

> Hoy viernes 27 de junio de 2003, al finalizar la Presentación de "El Sayayín" en Montería. Saya, que ¿Todo bien?
>
> Me respondió con una de sus más famosas frases: "Y hasta más"[6]. Como lo tuyo es la horticultura para hoy traemos El Tuti-Fruti del Saya y El extracto de mango pa'l vacile.

3. LA HORTICULTURA COMO EXPRESIÓN DE LA CHAMPETA PICOTERA: "EL GRAN HORTALIZA"

Además de una profesión, como en el caso de los profesores, la horticultura es una actividad productiva, comercial, artística, de aventura, pasatiempo, fuente de ejercicio, mantenimiento de la salud, relajamiento, entretenimiento, supervivencia, terapéutica y recreativa (Halfacre y Barden, 1984; Denisen, 1991).

Debido a que la horticultura tiene un campo de acción muy amplio (Denisen, 1991), los profesores que la enseñan tienen oportunidad de ser creativos, convirtiéndose para los estudiantes en un gran referente en la materia o en uno o varios de sus tópicos específicos y especializados.

Desde niño, las manifestaciones de la horticultura en mi vida han sido muchas; desde el asombro por el crecimiento y fructificación de plantas de tomate "perita" que parecía que "nacían solas" en lotes de terreno donde jugaba, pasando por maíz, auyamas y cocos cultivados en un inmenso patio, hasta la producción, comercialización de hortalizas en los mercados y algunas supertiendas de cadena de Montería, la realización de estudios posgraduales en esta ciencia y la enseñanza a nivel superior. Se me hizo necesidad mezclar la horticultura con mis habilidades artísticas en la pintura, música, los instrumentos musicales, gusto por la electrónica, filmaciones de vídeos, fotografía, las amplificaciones y el sonido estridente de los picós con la música champeta que tanto me apasiona, dado los antecedentes familiares, culturales y de vivencias y arraigo en ciudades caribes como Cartagena, en donde estudié un tiempo y Barranquilla, donde nací.

Conociendo a campesinos, agricultores, disc jockeys, artistas de champeta, vendedores de frutas y hortalizas, carretilleros, albañiles, emboladores de zapatos, bailadores, billaristas, mototaxistas, picoteros, sonideros, cantineros, técnicos electrónicos, vendedores de discos, chefs, taxistas, coletos, y coleccionando champeta africana y criolla buscada en muchas ciudades del país, instrumentos musicales, procesadores de efectos de sonido, generadores de efectos de sonido, amplificaciones, micrófonos, interfases de sonido, reproductores de música, ecualizadores, compresores, teclados, audífonos, tocadiscos, preamplificadores, cables, adaptadores, parlantes, fuentes de poder y muchas cosas más, se fue gestando desde hace más de 30 años el sentir caribe que terminó mezclándose con la enseñanza de la horticultura. Sin duda mi picó debía ser fabricado en Barranquilla, tierra en donde se honran las tradiciones como los discos de acetato (longplays), los carnavales, el Junior, la salsa, la bola de trapo, la butifarra, el bollo de yuca (otra planta hortícola), y por supuesto la champeta y el picó (Artuz, 2018), un producto neto barranquillero.

Los fabricantes contratados quedaron sorprendidos con el singular nombre "El gran Hortaliza". Socializado el proyecto, quisieron hacer un trabajo extraordinario y dedicarle un poco más de tiempo, a pesar de que estaban muy ocupados en la construcción de otros picós más grandes y costosos. El artista picoteril seleccionado[7] para

6. Barraza, F. (2004). Diario de campo, 2003, p. 57.

7. Víctor Danilo Villegas, "Victorioso"

inmortalizar en el cañamazo[8] su dibujo distintivo, no salía de su asombro con la misión de plasmar a un agricultor y sus frutas y hortalizas en el campo. Solicitó que le enseñara más sobre hortalizas, frutas, suelos y todo el contexto para seguir inspirándose. Jamás le habían solicitado el tema de frutas y hortalizas para representar a un picó. Y quedó mucho más fascinado cuando le dije que ese señor que aparecería como actor principal del tema era mi abuelo paterno, Vicente Barraza, que cultivaba patillas y melones cerca de Cartagena, llegando a Maríalabaja. En mi diálogo con "Victorioso" anotamos[9]:

"Me agrada mucho su idea para el dibujo de su picó. Desde un principio me sentí identificado con la idea del abuelo y las hortalizas. Me parece muy original" …

> "Para mí un placer completamente hacer ese trabajo. Para mí, más que un trabajo fue realizar, precisamente una obra de arte, porque desde un principio me mentalicé en eso. No hacer un trabajo cualquiera sino hacer una obra de arte, algo valioso, algo que tuviera un significado, una coherencia, una estética, una armonía visual y algo que representara ese sentimiento que usted me transmitía cuando me hablaba de su abuelo y de los cultivos y de las hortalizas. En eso fue lo que me enfoqué y le puse un sentimiento".

"Aquí en el taller, todo el que llegaba decía: que vaina bacana, ese rostro está bien hecho, bien bacano, se ve una persona ahí…A pesar de que no veían la foto de su abuelo decían: ¡Hey! Ese rostro está bien hecho. Eso se ve que el man es igualito, ya. Y veían las hortalizas… se ven naturales, los colores bien repartidos, una vaina elegante. Yo quedé totalmente satisfecho, la verdad. De los trabajos que yo he hecho, este es uno de los que más me ha gustado realizar".

8. Se llama así a la tela en donde se pinta el dibujo.
9. Barraza, F. (2004). Diario de campo, 2021, p. 35.

Posteriormente los técnicos electrónicos realizaron las pruebas de luces y sonido. Mucha de la gente que pasaba por el taller en el centro de Barranquilla, llegaba a apreciar a este picó de diseño turbo; Figura 5. Fue inusual, inesperado, sorprendente, simpático y gustó.

Además del deleite champetero, "El Gran Hortaliza" me va indicando mentalmente en su cañamazo la ruta para enseñar horticultura: origen de las hortalizas (empezando por la patilla y el melón, originarias de la madre África, donde todo comenzó, que encabezan los parlantes superiores o "chismosas"), clasificación taxonómica, clasificación botánica, clasificación según su parte comestible, el huerto, la huerta, plantas hortícolas, requisitos de suelo; el sol de África que vio nacer a Mbilia Bel me recuerda la fotosíntesis, el crecimiento vegetal y su análisis; hortalizas de climas cálidos, templados y fríos; los riegos y drenajes; manejo integrado de plagas y enfermedades; papel de la horticultura en la alimentación y su relación con actividades cotidianas de la vida: música, arte, culinaria, gastronomía; seguridad alimentaria, crisis alimentaria, antropología alimentaria. También arroja experiencias y anécdotas hortícolas y chistes agropecuarios, con las que el público aprende que en la horticultura también hay humor.

4. CONSIDERACIONES FINALES

"El Gran Hortaliza" es un caso exitoso del autor para impartir saberes sobre contextos sociales, culturales, agronómicos, antropológicos y champeteros del caribe, en el desempeño como profesor investigador de horticultura.

La difusión de champeta en los picós logró su sello característico de vacile, perreo y espeluque cuando se incorporaron algunos componentes como la batería electrónica Yamaha DD 55 y el teclado de sampler Casio SK5. "Míster Black", "El Presidente de la Champeta", Figura 6, señala los cuatro elementos distintivos de la champeta que le dieron su esencia gracias a la difusión en los picós: ■■■



Figura 5. Picó "El Gran Hortaliza"

La Malla Unimagdalena

La Catedral Basílica de Santa Marta,

La madre de todas las iglesias en Latinoamérica

Valeria Urieles[1]

La Catedral Basílica Menor de Santa Marta, ubicada en el corazón del centro histórico de Santa Marta, Colombia, es un tesoro arquitectónico que nos transporta a épocas pasadas. Construida en los años 1760, es un testimonio vivo de la fe y la cultura que han moldeado esta ciudad costera. Desdé el punto de vista arquitectónico es considerada uno de los bienes inmuebles más importante de la ciudad. Su fachada imponente muestra un estilo inspirado en el neoclasicismo francés y su rica historia la convierten en un punto de encuentro para locales y visitantes.

La fachada de la catedral es uno de sus aspectos más destacados, exhibiendo una arquitectura que manifiesta la influencia de diferentes estilos artísticos de la época. Podemos observar elementos de la arquitectura colonial española, con sus detalles ornamentales y una estructura sólida y majestuosa. Esta combinación de estilos arquitectónicos fue implementada a mediados del dieciochesco y no solo realza la belleza estética del edificio, sino

1. Estudiante del programa técnico laboral en gestión cultural e industrias creativas. CREO - Universidad del Magdalena. uvaleria@unimagdalena.edu.co

que también resalta la rica historia cultural de Santa Marta y su papel como punto de encuentro de diversas influencias culturales. La torre con campanario es una característica que tienen muchos templos religiosos, Esta torre no solo sirve como elemento decorativo, sino también como un punto de referencia visual que marca la presencia del edificio en el paisaje urbano. El campanario, por su parte, cumple la función de llamar a los creyentes a la oración y marcar el ritmo de la vida cotidiana de la comunidad.

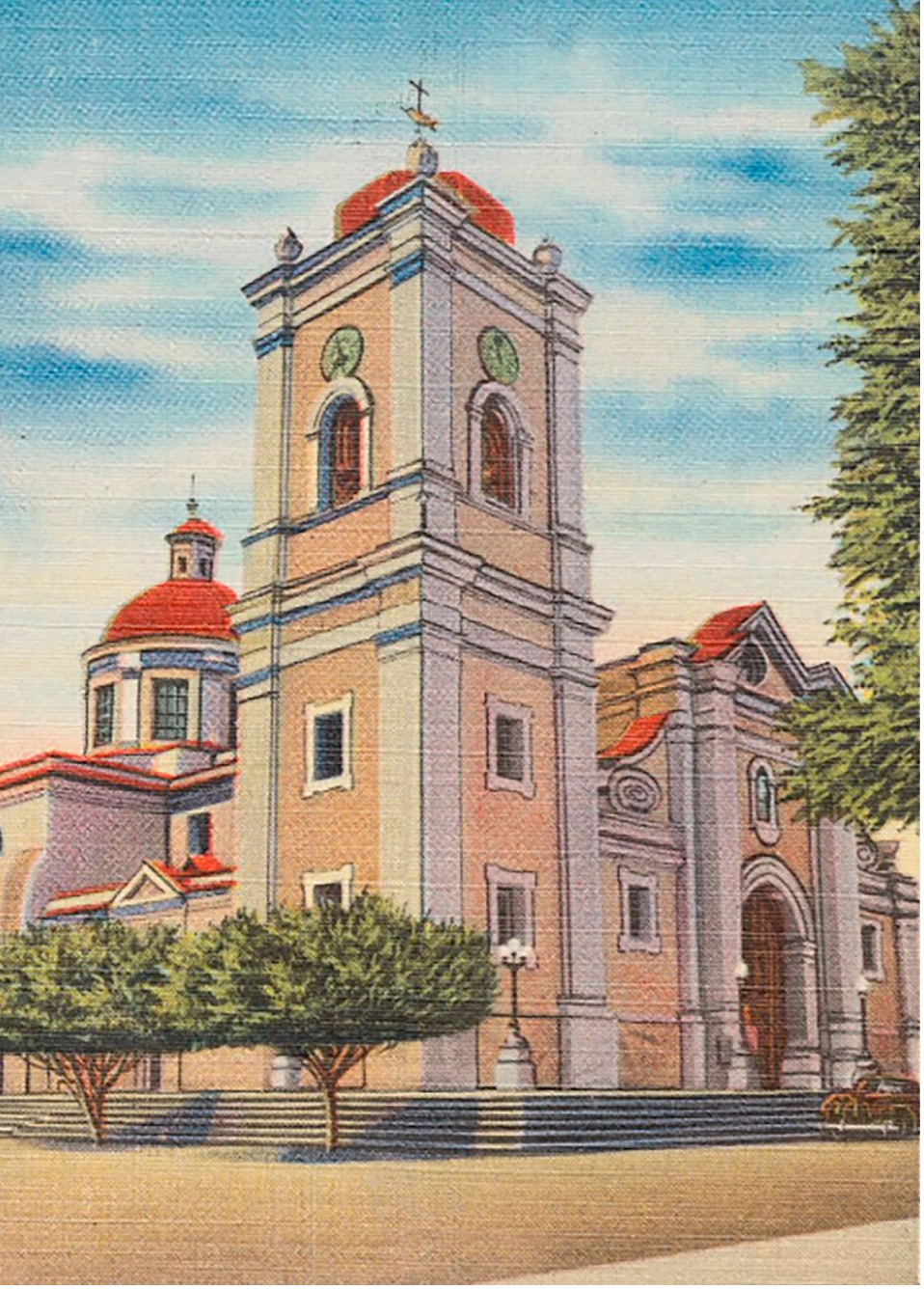
La cúpula al fondo del templo es uno de los elementos que le confieren a la catedral su estilo renacentista. Las cúpulas eran características distintivas de la arquitectura renacentista, y se utilizaban para crear un efecto de grandiosidad y espiritualidad en los edificios religiosos. En el caso de la Catedral de Santa Marta, esta cúpula añade una dimensión visualmente impresionante al diseño arquitectónico del templo, también refuerza la sensación de solemnidad y sacralidad del espacio religioso. Esto nos muestra que la presencia de una cúpula renacentista en la Catedral de Santa Marta no solo enriquece su diseño arquitectónico, sino que también refleja la esencia del Renacimiento, con su búsqueda de belleza, armonía y conexión espiritual.

Las gruesas columnas de la catedral basílica de Santa Marta no solo cumplen una función práctica como soporte estructural, sino que también son una expresión de la maestría arquitectónica y el arte decorativo de la época en que fue construida. Estas columnas suelen estar elaboradamente adornadas con detalles ornamentales, como capiteles tallados y molduras decorativas, que reflejan la habilidad y el cuidado con que fueron construidas, estos detalles ornamentales no solo embellecen las columnas, sino que también sirven para transmitir mensajes espirituales y narrativas religiosas. Las columnas juegan un papel importante en la distribución del peso del techo y otras cargas estructurales. La disposición y el número de columnas pueden variar según el estilo arquitectónico y las dimensiones del edificio, pero en la catedral basílica de Santa Marta, como en muchas otras catedrales góticas, las columnas están dispuestas en filas ordenadas que crean pasillos y naves dentro del espacio interior.

La torre del reloj con su cúpula de estilo bizantino es un elemento distintivo y único en la arquitectura colombiana. El estilo bizantino se caracteriza por el uso de cúpulas bulbosas y detalles decorativos elaborados, que se inspiran en la arquitectura de la antigua Constantinopla (hoy Estambul) y otras regiones del Imperio Bizantino. La presencia de esta torre del reloj añade un toque de originalidad y exotismo al diseño general de la catedral. Antiguamente, en la torre del reloj, este mecanismo sonaba cada quince minutos. Esta torre consta de cuatro relojes de una inmensa y magna presencia que asombran a cualquiera que tiene la capacidad de verlo. Debido a las constantes quejas de la ciudadanía, se desactivaron los relojes. Argumentaban las personas que el ruido durante la noche era tormentoso, los niños y los enfermos no tenían posibilidad de descansar, se interrumpían las horas de sueño por el fuerte resonar de los relojes.

El diseño simétrico de la catedral, junto con la distribución de tres naves en la planta central, crea un ambiente majestuoso y equilibrado. La simetría es una característica común en la arquitectura religiosa, ya que simboliza la armonía y el orden divino. La distribución de las tres naves permite una disposición espacial que facilita la participación de los creyentes en las ceremonias religiosas y resalta la importancia del espacio sagrado dentro del templo. El espacio dentro de cada nave puede considerarse como un camino espiritual que guía a los creyentes hacia el centro de la adoración, el altar principal. Esta disposición invita a los fieles a recorrer un viaje simbólico hacia la divinidad, mientras que la simetría del diseño refuerza la sensación de equilibrio y orden en el universo divino.

Además de su arquitectura, la Catedral de Santa Marta alberga una historia profundamente arraigada en la comunidad local. A lo largo de los años,



ha sido testigo de innumerables eventos religiosos, sociales y culturales que han dejado una huella imborrable en la memoria colectiva de la ciudad. Desde celebraciones religiosas hasta momentos históricos clave, la catedral ha sido el escenario de diversos acontecimientos que han contribuido a dar forma a la identidad de Santa Marta y sus habitantes.

La Catedral, siendo la primera construida en jurisdicción eclesiástica en América del Sur, representa un hecho significativo en la historia arquitectónica y religiosa de la región, siendo nombrada la madre de las iglesias en Latinoamérica y convirtiéndose en un pilar fundamental de la religión. Su fundación en el siglo XVIII por el obispo Nicolás Gil Martínez Malo y el gobernador Andrés Pérez, quienes encargaron los planos al arquitecto Juan Cayetano Chacón, dio inicio a su obra en 1766 y fue finalizada en 1794 por el constructor Antonio Marchante.

Gracias al impuesto a la renta del aguardiente, fue rediseñada en los albores de la década de 1860 por el arquitecto Agustín Crame, a causa de la destrucción parcial de su Altar Mayor durante las guerras civiles del siglo XIX, marcando así el inicio de una era de desarrollo arquitectónico y cultural en la región.

Durante el siglo XIX, la Catedral de Santa Marta desempeñó un papel significativo al albergar el cuerpo de Simón Bolívar, una figura icónica en la lucha por la independencia de América Latina. Tras la muerte de Bolívar en 1830, su cuerpo fue trasladado a Santa Marta, donde fue velado y enterrado en la catedral. Esta acción resalta la importancia histórica y simbólica de Santa Marta como lugar de reposo final para uno de los líderes más influyentes en la historia de América Latina. Durante 12 años, la catedral fue el hogar final de los restos de Bolívar, antes de ser trasladados en noviembre de 1842 a Venezuela, su país natal.

Además de albergar los restos de Bolívar, la Catedral de Santa Marta guarda también los restos de Rodrigo de Bastidas, el fundador de la ciudad. Bastidas fue un explorador y conquistador español que desempeñó un papel fundamental en la exploración y colonización de la región caribeña de Colombia. En 1525, fundó la ciudad de Santa Marta, convirtiéndola en una de las primeras ciudades españolas en

América del Sur y la primera ciudad de Colombia. La presencia de los restos de Bastidas en la catedral subraya la conexión histórica entre el edificio y los orígenes mismos de la ciudad de Santa Marta.

Estos dos eventos históricos, el alojamiento del cuerpo de Simón Bolívar y la presencia de los restos de Rodrigo de Bastidas, son testimonios de la relevancia de la Catedral de Santa Marta en la historia colombiana y latinoamericana. La catedral no solo es un símbolo de fe religiosa, sino también un lugar que encapsula los eventos y las figuras clave que han dado forma al curso de la historia en la región. Su importancia como sitio de entierro para figuras históricas de renombre nacional e internacional destaca su papel como un punto de referencia cultural y patrimonial en Colombia.

Como principal lugar de culto católico en Santa Marta, la catedral ha sido un punto de encuentro espiritual para los creyentes de la región, donde se reúnen en ceremonias religiosas regulares, como misas, bautismos, confirmaciones y bodas, que son celebradas en la catedral, proporcionando un espacio donde los fieles creyentes pueden reunirse para practicar su fe, estar en armonía y participar en rituales religiosos importantes. Esta función religiosa le otorga a la catedral un significado especial en la vida espiritual de la comunidad, ya que, sirve como un refugio espiritual en medio del ruido de la vida cotidiana y mantiene un ambiente agradable para los ciudadanos.

La catedral ofrece un ambiente tranquilo y sereno que invita a la reflexión y la contemplación. Los fieles creyentes y visitantes pueden ingresar al edificio en busca de momentos de paz y meditación, lejos del ajetreo y el estrés de la vida moderna. Ya sea para rezar en silencio, encender una vela en memoria de un ser querido o simplemente admirar la belleza arquitectónica del lugar, la catedral brinda un espacio donde las personas pueden conectarse consigo mismas y con lo divino. Con su imponente presencia y su historia centenaria, ofrece un ambiente tranquilo y sereno que propaga el tiempo y el ruido de la ciudad. Es un refugio para aquellos que buscan un respiro en medio de la agitación cotidiana, un lugar de paz donde los creyentes y los visitantes pueden sumergirse en la espiritualidad y la contemplación. Al adentrarse en sus venerables muros, se experimenta una sensación de calma que envuelve los sentidos, invitando a la meditación y a la comunión con lo sagrado. Los rayos de luz que se filtran a través de los vitrales coloreados iluminan suavemente el interior, creando un ambiente solemne y reverente que inspira reverencia. Los bancos de madera pulida, desgastados por el paso de los años y las oraciones, son testigos silenciosos de incontables momentos de devoción y encuentro espiritual. Es un lugar donde el tiempo parece detenerse, permitiendo a los visitantes sumergirse en un estado de paz interior. Aquí, se olvidan las preocupaciones mundanas y los problemas se vuelven insignificantes ante la grandeza de lo divino, dándole así al visitante una sensación de paz y tranquilidad.

La catedral es mucho más que un simple edificio religioso; es un verdadero tesoro de patrimonio histórico y cultural que ejerce una poderosa atracción sobre turistas y visitantes deseosos de explorar la rica historia y la arquitectura impresionante de Santa Marta. Como una joya arquitectónica anclada en el corazón de la ciudad, la catedral se establece como un monumento viviente que narra siglos de acontecimientos y evolución cultural. A través de recorridos detallados, los turistas pueden descubrir los secretos ocultos detrás de cada capilla, admirar las obras de arte sacro que adornan sus paredes y aprender sobre las figuras históricas que dejaron su huella en este sagrado recinto.

Pero más allá de su valor histórico y arquitectónico, la catedral representa un importante símbolo de identidad cultural y espiritual para la comunidad samaria, este es un lugar de encuentro y celebración, donde se congregan los fieles creyentes para rendir homenaje a sus creencias, tradiciones y recibir bendiciones. En sus ceremonias religiosas y festividades, se refleja la profunda conexión

entre el pasado y el presente, entre lo terrenal y lo divino. Así, la catedral no solo es un destino turístico destacado, sino también un tesoro vivo del legado cultural y espiritual de Santa Marta. Es un lugar donde el pasado y el presente se encuentran en una danza eterna, recordándonos y mostrándonos que la historia está viva en y que la belleza perdura a través de los siglos.

La Catedral de Santa Marta no solo es un lugar de culto religioso, sino también un espacio público diverso que desempeña múltiples roles en la vida de la comunidad samaria. Su importancia histórica, su función como centro espiritual, su papel como escenario de eventos culturales y su atractivo turístico la convierten en un punto de referencia central en la vida cotidiana. Profundicemos en cómo la catedral se convierte en un punto de encuentro dinámico tanto para los residentes locales como para los turistas que exploran el centro histórico de Santa Marta.

En el ámbito religioso, La catedral es el epicentro de numerosas festividades religiosas a lo largo del año, desde celebraciones de rituales tradicionales hasta eventos especiales dedicados a patrones locales o festividades religiosas importantes en el calendario litúrgico, este se basa en las diferentes fiestas que celebra la liturgia cristiana a lo largo del año, que para los católicos marca el año eclesiástico, una secuencia de temporadas y fiestas que se celebran en la liturgia durante un año. Estás celebraciones atraen a una amplia gama de fieles que se congregan en la catedral para participar en rituales, procesiones y servicios religiosos que fortalecen el sentido de comunidad y conexión espiritual entre los residentes.

La catedral también sirve como escenario para una variedad de conciertos y eventos culturales que enriquecen la vida cultural de Santa Marta. Desde conciertos de música sacra y coral hasta presentaciones de música folclórica y recitales de órgano, la catedral aún conserva su piano que es traído desde Alemania, ofrece una plataforma para artistas locales y nacionales para compartir su talento con la comunidad. Estos eventos culturales no solo proporcionan entretenimiento y enriquecimiento cultural, sino que también fomentan la participación activa de la comunidad en la vida cultural de la ciudad.

El atrio y los alrededores de la catedral como lo son la casa campos serrano, en donde nación José María Campos Serrano, quien fue presidente encargado durante 8 meses, entregándole la presidencia a Rafael Núñez, también nos encontramos con el palacio episcopal, este tiene una arquitectura republicana y posee el escudo de armas del vaticano, en el palacio se recibe a el papa cuando viene de visita, por otro lado tiene lo que era la antigua alcaldía y el antiguo consejo, también es de arquitectura republicana y actualmente es cuarto de archivos de la gobernación del magdalena. Estos lugares se convierten en un espacio comunitario dinámico donde los residentes locales se reúnen para socializar, descansar y disfrutar del entorno histórico y arquitectónico. Los samarios y visitantes pueden ser vistos compartiendo conversaciones animadas o simplemente paseando por los alrededores mientras disfrutan de las vistas y los sonidos del centro histórico. Este espacio comunitario abierto y accesible fomenta la interacción social y el sentido de pertenencia entre los residentes locales y también sirve como punto de encuentro para turistas que exploran la ciudad.

Podemos observar que la catedral basílica de Santa Marta e un espacio público importante para la ciudad, ya que es más que un punto de encuentro religioso, es un lugar que tiene guardado años de historia, cada detalle arquitectónico, desde los hermosos adornos hasta las imponentes columnas, nos habla de épocas pasadas y de la habilidad artística de quienes la construyeron, donde se celebran actividades culturales que por lo largo de los años han influenciado y llenado de alegría y admiración a los ciudadanos y turistas que la visitan, pero más allá de la historia, la catedral es un espacio donde los habitantes de Santa Marta se reúnen para celebrar sus tradiciones, honrar a sus antepasados y renovar su fe. ▮▮▮



Artista: Gisell Valentina Bustamante Mizar. Edad 12 años.

Revitalización de la Albarrada de Mompox:

Una Transformación Arquitectónica y Cultural

Por: Angelica Orlando Barraza[1]. y Anderson Marín Vidal[2]

Los espacios públicos son fundamentales en la configuración social, cultural y urbanística de cualquier comunidad. En el Caribe colombiano, estos espacios adquieren una dimensión adicional, pues no solo son lugares de encuentro y recreación, sino también vestigios históricos que cuentan la rica narrativa de la región. Uno de los ejemplos más destacados de revitalización de espacios públicos en esta área es el proyecto de la Albarrada de Mompox. Este proyecto no solo obtuvo reconocimiento nacional al ganar el máximo galardón en la Categoría de Diseño Urbano y Paisajismo durante la XXV Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo, sino que también se ha convertido en un símbolo de cómo la arquitectura puede reconectar a una comunidad con su patrimonio histórico y natural.

Mompox: Una Joya Arquitectónica y Paisajística

El municipio de Mompox, ubicado a orillas del majestuoso río Magdalena, es un claro ejemplo de cómo los espacios públicos pueden ser revitalizados para beneficiar tanto a sus habitantes como a su patrimonio histórico. Declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, Mompox es famoso por su arquitectura colonial y su rica historia. Sin embargo, como muchas otras ciudades históricas, Mompox ha enfrentado desafíos en la preservación de su infraestructura y en la integración de sus espacios públicos a la vida moderna sin perder su esencia.

En este contexto, el proyecto de revitalización de la Albarrada de Mompox se destaca como una iniciativa ejemplar. La Albarrada, una estructura tradicional que protege a la ciudad de los desbordamientos del río Magdalena, no solo es fundamental para la seguridad de los habitantes, sino

1. Estudiante del Programa de Administración Pública, CREO - Universidad del Magdalena. aorlando@unimagdalena.edu.co
2. Abogado, Magister Análisis, Gestión y Planificación del Territorio (Universidad de Granada). Docente y funcionario, CREO - Universidad del Magdalena. amarinv@unimagdalena.edu.co





Foto: Extraída de internet, renovación albarrada de Mompox: OPUS

que también forma parte integral de la identidad de Mompox. El proyecto de revitalización, que incluyó la restauración de importantes plazas históricas y la mejora de la infraestructura urbana, obtuvo el máximo galardón en la Categoría de Diseño Urbano y Paisajismo durante la XXV Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo. Este reconocimiento resalta la importancia de la colaboración entre el gobierno, las instituciones culturales y las comunidades locales para la conservación y mejoramiento de los espacios públicos.

La Albarrada de Mompox es una estructura emblemática y funcional cuyo principal objetivo es proteger a la ciudad de los desbordamientos del río Magdalena. Con el tiempo, esta infraestructura sufrió el deterioro propio de los años, lo que motivó la necesidad de un proyecto de revitalización integral. Esta iniciativa no solo buscaba restaurar una barrera física, sino también revitalizar el tejido urbano y social de Mompox, una ciudad con una rica historia colonial y una profunda conexión con el río.

El proyecto de revitalización, denominado 'Revitalización Albarrada de Mompox', formó parte de un macroproyecto más amplio auspiciado por el Ministerio de Cultura y Colombia Humanitaria. Este macroproyecto incluyó también la restauración de las plazas de la Concepción, Santa Bárbara y San Francisco, todos ellos espacios públicos de gran valor histórico y social. La inversión total superó los 21 mil millones de pesos y fue recibida con entusiasmo el 2 de octubre de 2014 por



Foto: Extraída de internet, renovación albarrada de Mompox: OPUS.



Foto: Extraída de internet, renovación albarrada de Mompox: Archydaili.

diversas autoridades, entre ellas el presidente Juan Manuel Santos y la ministra de Cultura Mariana Garcés Córdoba.

Uno de los principales objetivos del proyecto fue fortalecer el muro de la Albarrada, crucial para proteger a la ciudad de los desbordamientos del río Magdalena. Sin embargo, la intervención no se limitó a la mera restauración del muro. Se llevaron a cabo obras significativas para mejorar la infraestructura urbana y el entorno paisajístico de Mompox. Esto incluyó la implementación de un nuevo sistema de redes de alcantarillado, esencial para mejorar las condiciones sanitarias y ambientales de la ciudad. Además, se reemplazó el material de relleno en todas las áreas intervenidas, garantizando una base sólida y estable para las construcciones.

Las mejoras en las aceras y andenes circundantes también fueron parte integral del proyecto. Estas intervenciones facilitaron la movilidad de los habitantes y visitantes, promoviendo un mayor uso de los espacios públicos y mejorando la accesibilidad para todos. La instalación de nuevas luminarias fue otra de las acciones destacadas, mejorando significativamente la seguridad y la estética del área, permitiendo que los espacios revitalizados fueran utilizados tanto de día como de noche.

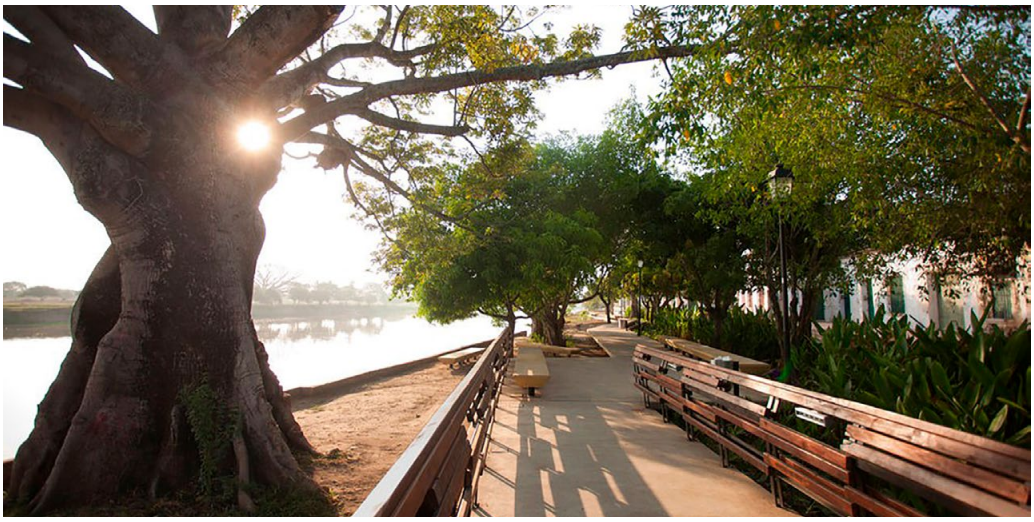


Foto: Extraída de internet, renovación albarrada de Mompox: Archydaili.



Foto: Restaurante en la Albarrada: Fuente: Elaboración Propia.

El impacto social de estas obras fue profundo. La revitalización permitió que los habitantes de Mompox redescubrieran y se reconectaran con el río Magdalena, un elemento natural que ha sido testigo de la historia de la ciudad y su desarrollo. La nueva Albarrada y las plazas restauradas se convirtieron en lugares de encuentro y recreación, fortaleciendo el tejido social y promoviendo actividades culturales y comunitarias.

La Experiencia Urbana en Mompox

Angelica Orlando Barraza: como nacida en este municipio era consciente que mi Mompox estaba un poco descuidado para mí, aun así, mi pueblo era hermoso. He vivido siempre enamorada de mi Mompox, de su realismo mágico. De haber nacido aquí, con sus calles llenas de historia y una preciosa arquitectura, me llena de orgullo. Con el pasar de los años se ha puesto aún más hermoso y especial. La revitalización de la Albarrada para mí ha sido la pieza clave para incentivar más el turismo. Tengo el privilegio de haber vivido al lado de la plaza de la Concepción, donde aún viven mis padres, con una vista espectacular al río Magdalena. ¡Es bellísimo! Y salir a caminar es nuestro plan favorito. Justo al lado queda el antiguo edificio de la Aduana y ahora es donde nuestros artesanos exponen al público sus productos. En el



Visita a Mompox en 2024 – Fuente: Elaboración Propia.



Foto: Calle del medio.– Fuente: Elaboración Propia.



Foto: Calle del medio.– Fuente: Elaboración Propia.

segundo piso podemos encontrar un restaurante de comida típica donde puedes ver el río correr y un hermoso atardecer. Es uno de mis lugares favoritos y de mis hijas. En la plaza de la Concepción también podemos encontrar la iglesia de la Concepción, que es una de nuestras siete iglesias (son oficialmente seis, pero en el cementerio municipal de Mompox también hay una iglesia muy bonita y antigua). En sus alrededores hay restaurantes con variedades gastronómicas. Amamos pasar las vacaciones en Mompox, eso les he inculcado a mis hijas: el amor a Mompox. Cada vez que vamos es tradición el paseo por toda la Albarrada hasta la iglesia de Santa Bárbara y comer helado de regreso en Creps de la Villa.

Anderson Marín Vidal: Como turista y conocedor en temas urbanos, recorrer Mompox en 2024 es una de las experiencias más placenteras y reflexivas que he vivido en un municipio del caribe colombiano, cada rincón es mágico, detenido en el tiempo, en un centro histórico del Caribe colombiano. La revitalización de la Albarrada ha convertido este espacio en el epicentro social, cultural y comercial de la ciudad. No es solo un paseo marítimo, sino una interconexión vital para la comunidad.

En mi última visita a Mompox en mayo de 2024, pude ver cómo el proyecto de renovación urbana culminó con la nueva pavimentación de la calle del Medio y la renovación de algunas fachadas. Así mismo, se observa el surgimiento de nuevos negocios, tanto formales como informales, que embellecen sus fachadas y ponen en marcha su creatividad con emprendimientos organizados, generando un impacto positivo en la economía local.

Caminar por Mompox no es solo una experiencia relajante de día, sino también de noche. Sus fachadas de colores pastel, su exquisita gastronomía y la consolidada oferta hostelera en la calle de la Albarrada ofrecen una atmósfera única al atardecer y al mediodía. Mientras que la calle del Medio se ha convertido en un eje de hoteles y hostales, la

noche en Mompox revela un encanto histórico y sereno, con puertas abiertas que invitan al turista a sentirse como en casa.

Sin duda alguna, la zona de la renovación actual que más causa impacto, a mi modo de ver, es la de la plaza de la iglesia Santa Bárbara, una combinación de colores y acabados que dan prioridad a la flora del municipio y crean un oasis en medio del corazón de la urbe. En algunos momentos del día, la sensación supera los 40 grados. El estudio arquitectónico Opus, sin duda alguna, utilizó las técnicas urbanísticas más modernas sin perder de vista las recomendaciones de la comunidad, otro punto valiosísimo de esta maravillosa intervención

Mompox se adorna y se expone cada vez más exquisita. Sus calles se tejen de belleza, de la plata de sus calles y plazas y del oro de su río Magdalena. Se consolida como un destino de descanso y relajación en el interior del Caribe, como una ventana al pasado, todo esto sin perder sus orígenes. Termino mi visita en la iglesia Santa Bárbara con otros turistas, con sentimientos encontrados en un pueblo que me transportó al pasado lleno de personas que me hicieron sentir como en casa, que todo el tiempo me hacían preguntas y me respondían interrogantes como si los conociera de toda la vida.

Cada 15 minutos escuchaba las campanas de sus iglesias, preguntándome si acaso era una persona que realizaba esta actividad. No aguanté la curiosidad y tuve que preguntar. Rápidamente me respondieron que unos péndulos suenan cada 15 minutos y cada hora, ocasionando la difícil tarea de ser impuntual en Mompox. Las casas de techos altos y puntudos de colores pasteles y tejas rojas me transportan a un pueblo de la Andalucía occidental del sur de España en verano, pero el sonido de fondo de pitos, gaitas, trompetas, clarinetes, redoblante y platillos me recuerdan que estoy escuchando un porro pelayero, los granizados de frutas tropicales en las mesas y la bulla de los niños en la plaza me recuerdan que estoy en



Foto: Plaza Santa Barbara – Fuente: Elaboración Propia.

lo más profundo del Caribe, tan autóctono, colorido y mágico, que nos recuerda que en colectivo y unidos, dejando de lado diferencias, podemos hacer transformaciones que nos llenan de orgullo y valen la pena.

Mompox patrimonio vivo museo itinerante al aire libre, donde la fisionomía y gente de sus tres plazas es completamente variada, la plaza de san francisco, plaza parque usada por los niños con raspao, dulces juegos y atracciones, santa bárbara comercial de bebidas de adolescentes y jóvenes, y la plaza de la concepción ahora del comercio, de los suvenires de los restaurantes y de la selfi de los turistas.

Sin duda alguna la zona de la renovación actual que mas causa impacto a mi modo de ver es la de la plaza de la iglesia Santa Barbara, una combinación de colores y acabados que dan prioridad a la flora del municipio y crean un oasis en medio



Foto: Plaza San Francisco - Extraída de Google Maps.

del corazón de la urbe que en algunos momentos del día la sensación supera los 40 grados, el estudio arquitectónico Opus sin duda alguna utilizo las técnicas urbanísticas más modernas sin perder de vista las recomendaciones de la comunidad, otro punto valiosísimo de esta maravillosa intervención

La revitalización de la Albarrada de Mompox es un ejemplo sobresaliente de cómo la intervención arquitectónica puede transformar espacios públicos y reconectar a las comunidades con su historia y entorno natural. Este proyecto no solo ha mejorado la infraestructura urbana y la calidad de vida en Mompox, sino que también ha puesto en valor el patrimonio cultural de la región, obteniendo un merecido reconocimiento en la XXV Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo. Además de los beneficios tangibles, como la mejora en las redes de alcantarillado, aceras, andenes y luminarias, la revitalización ha tenido



Foto: Plaza San Francisco – Fuente: Elaboración Propia.



Ilustración La Albarrada después de la revitalización

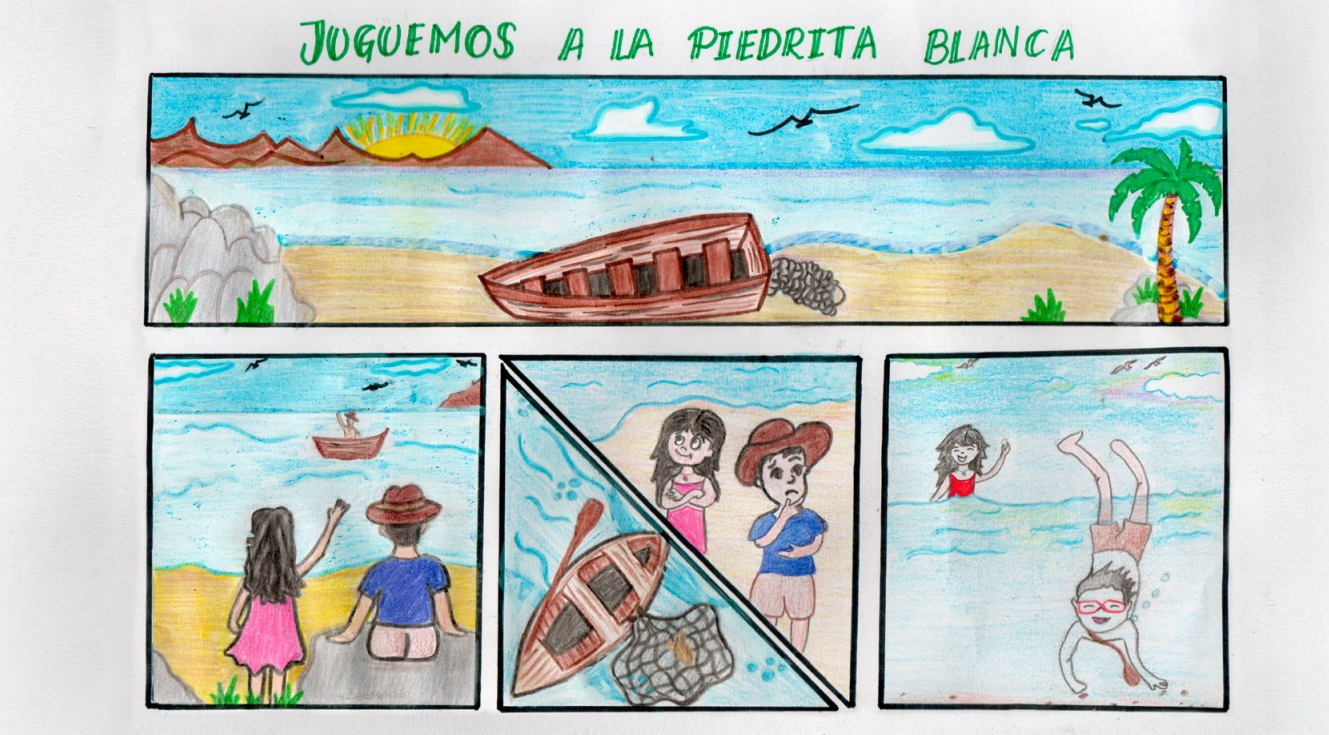
un impacto profundo en la identidad y el orgullo comunitario. Los momposinos ahora pueden disfrutar de espacios públicos restaurados que reflejan la riqueza histórica y cultural de su ciudad, permitiéndoles reconectarse con su entorno de una manera que antes no era posible.

La Albarrada, más que una barrera física, se ha convertido en un símbolo de resistencia y revitalización, representando la capacidad de la comunidad para adaptarse y prosperar frente a los desafíos ambientales, culturales y urbanos. La participación activa de la comunidad, junto con el esfuerzo de los comerciantes y el apoyo de las autoridades, ha sido fundamental para el éxito de este proyecto, elementos de la renovación como los bolardos, las aceras, las bancas públicas, recuerdan elementos culturales como la filigrana y las mecedoras tan típicas de este hermoso lugar exaltando el trabajo de más de 200 años de sus artesanos, la albarrada tiene espacios verdes de flora y fauna típica de la región y su forma y fisionomía, recuerda la corriente del rio magdalena demostrando que la colaboración y el sentido de pertenencia pueden llevar a transformaciones que llenan de orgullo y valen la pena. ▮▮▮



Artista: Gabriela Salcedo Acevedo. Edad: 10 años.

Juguemos a la piedrita blanca



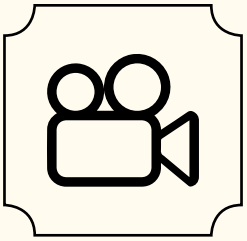
Albertina María Durán[1]

LA PIEDRITA BLANCA

El juego consiste en buscar una piedra blanca (esta es para ver el reflejo al tirarla al mar y luego poder buscarla), al ya tenerla esta es lanzada con fuerza al mar y el que la hallara primero ese ganaba. A través del dibujo se retrata el popular juego autóctono conocido como "la piedrita blanca".

Esta es una actividad recreativa que históricamente fue practicada por los hijos de pescadores Tagangueros. Los niños mientras sus padres salían a faenar en el mar, esperaban su regreso realizando dicho juego como un medio de entretenimiento, el cual consistía en lanzar una pequeña piedra blanca al mar y luego ellos mismos debían nadar y buscarla. La piedra, por su color, facilitaba su búsqueda gracias al reflejo que genera bajo el agua. El primero en encontrarla ganaba la ronda, y así el juego continuaba repetidamente.

1. Estudiante del programa de Historia y Patrimonio. amduranl@unimagdalena.edu.co



Reseñas literarias y críticas de cine

“Música para una noche en llamas”

de: Joseph Avski, Editorial escarabajo

Reseña por Fernando Galindo[1]

Hace unas décadas, salvo contadas excepciones, la literatura latinoamericana y la ciencia mostraban una profunda indiferencia. La flecha del tiempo, sin embargo, no descansa y a su paso borra las fronteras e incluso cambia las reglas. La aldea global se consolidó e inyectó esteroides físicos y virtuales al mundo editorial. La insularidad que antes parecía una condena hoy parece casi imposible. Si un puñado de escritores del llamado “Boom latinoamericano” incorporó tímidamente ideas de corte científico, si los investigadores triunfaban encontrando una que otra obra de ciencia ficción en el siglo pasado, hoy tan solo trazar un esbozo de la literatura latinoamericana parece un imposible y, dada la proporción, es claro que hoy los entusiastas de este género gozan de mejor suerte en su idioma. “Música para una noche en llamas” pertenece a este momento.

Joseph Avski, su autor, cursó un doctorado en estudios hispánicos en la universidad de Texas A&M y actualmente se desempeña como profesor en los EE. UU. Su primera novela, “El corazón del escorpión” obtuvo el primer premio en el concurso de la Cámara de Comercio de Medellín. Suyas también son las novelas “El libro de los infiernos” y “El infinito se acaba pronto” publicada por la editorial Planeta. El interés de Avski por la ciencia corre profundo. Su primer camino universitario fue la física. Su camino literario lo deja entrever como el telón de fondo.

El estilo de “Música para una noche en llamas” es ajeno a la exactitud férrea de la ciencia ficción dura, que parece empeñada en explicar los artilugios como un manual de instrucciones, y se

1. fernandogalindo.g@gmail.com



Imágen: Extraída de internet.

acerca más a una narración donde alternan varios registros: la conversación casual, el informe periodístico o la conversación por chat. La apuesta en este libro se renueva a cada relato.

Los juegos con el tiempo y con la identidad personal ocupan los primeros relatos de la obra, donde los límites tradicionales se desvanecen de manera inesperada. Avski incursiona en un capítulo histórico imaginario narrado con la firmeza de un investigador en "Noches de Hiroshima". En "Moscow nights", uno de los mejores relatos de la serie, desmiente la idea del relato como un asunto no tanto de los personajes como de la trama, y perfila un desvergonzado por su manipulación, por la distorsionada percepción de sí e incluso por su terrible ortografía.

La literatura y la ciencia se encuentran en un aspecto menos usual a los dilemas ontológicos y las propiedades de la materia, se trata del perfil psicológico. El entrenamiento científico modela una manera de percibir el mundo que está lejos de ser un molde, pero que sí procura ciertos rasgos. En el cuento que da título a la obra, Avski retrata un personaje que se muestra más allá de su labor en la ciencia, sino en la cotidianidad, en la relación con su familia y en el profundo peso de la depresión.

Además de los desafíos a la imaginación y los retratos psicológicos, "Música para una noche en llama" produce un efecto particular en los lectores: la tristeza de que un cuento termine. ▮▮▮

De un excelso payaso a un bufón desmaquillado

Crítica de la Película: El Joker 2

Por Winton De Farías Parejo[1]

Ser paciente es un acto de fe que pocos tienen; de hecho, es un don que escasos personajes experimentan en su vida. Sin embargo, al momento de disfrutar de los buenos momentos debes hacerlo con calma, extremada precisión como un relojero suizo y degustarlo con los ojos cerrados como un buen jamón de bellota recién cortado ¡vaya que si es un planzazo! Pero, todo en esta vida tiene un límite. Hay narrativas que agotan ese término. Tal es el punto de inflexión, que no alcanzas a reconocer si es rabia, desazón o sencillamente es una decepción tan grande como la Catedral de Barcelona… Eso es el Joker 2: una trama burlesca, inconexa, con clara falta de coherencia y unos vacíos tan enormes como el cráter del cañón del Chicamocha.

Fui a ver un villano con un problema de doble personalidad, abusado cuando era niño y con grandes temores sobre lo que le resta de su vida y terminé viendo a un bufón desmaquillado, de cara lánguida, de escaso espíritu y una falta de vigor que hasta pereza tenía apenas rodaban los primeros veinte minutos de cinta. Pagué por ver al mayor antagonista de Batman de risa maquiavélica, de ojos con enjundia, a observar como mi Arthur Fleck bailaba en un musical pavoroso, de narrativa anti cohesiva, de argumentos fílmicos con falta de puentes dramáticos profundos. En serio, daban ganas de llorar al estilo de la risa de un pobre y aminorado Guasón.

El director Todd Phillips esta vez arruinó un relato que había construido con amor y con excelsa narrativa en aquel Joker del año 2019 y que llevó a que Joaquín Phoenix ganara un premio Óscar (más que merecido) … La dificultad se inicia cuando la trama de esta segunda entrega depende demasiado de la primera. Entiendo que las secuelas deben tener un nexo especial con las precuelas, pero eso no significa que después de esperar cinco años una nueva cinta el metraje termine siendo inoficioso, lento y porque no decirlo: aburrido. La monotonía del ritmo narrativo le dispara en todo el corazón al gran Arthur: un personaje que

1. wdefaria@unimagdalena.edu.co

desdobla su personalidad mientras establece una especie de paralelismo ante una sociedad enferma, vacía y lúgubre.

Aunque la fotografía de la película es fantástica (dícese de fotografía en cine que es el arte de mostrar excelsas escenas con cámaras desde distintos ángulos) el relato que es el néctar del que se sustenta un buen largometraje termina envenenando al espectador. Todd Phillips no avanza en su ensayo por hacer del Joker alguien más humano, más apartado de su psicopatía y lo lleva a un precipicio del que no hay ni siquiera un fondo. Creo que Joaquín Phoenix no desentona en su drama. Es que es tan bueno que su capacidad actoral no se trastoca pese al bodrio de guion que sigue gracias a un patético director como Todd Phillips. Los ojos de Arthur cuando comienza la cinta son conmovedores (él habla con sólo expandir su pupila); su reencuentro con la lluvia que cae en su boca y que le saben a libertad es un acto de magia pura; su rostro de satisfacción una vez comete acciones malévolas contra el Juez y el Fiscal o cuando sale corriendo en medio del fuego en la cárcel, hacen de Phoenix un actor de lirica exclusiva. Sus movimientos kinésicos son tan coordinados que terminas disfrutándolo en medio del odio hacia una trama tan vacía como la Fosa de las Marianas…

Muchos califican a la película como un culto a los buenos musicales, aquellos que Broadway y la New York de los años setenta vendía a través de sus metrajes llenos de claros y oscuros, de luces de neón y de mucho color. De hecho, por eso contratan a Lady Gaga para que sea la nueva Harley. En su defensa argumentaré que más que un personaje la pobre cantante siguió un guion perdido en el triangulo de las Bermudas… Harley deambula en el metraje como aquellos psicópatas que veíamos en el hospital psiquiátrico acompañando a Arthur Fleck. Su presencia y cualidades son muy limitadas en la cinta y no le aporta al protagonista absolutamente nada. Es tan inconexa que ingresa a una cárcel de alta seguridad y los guardias hasta la dejan entrar a una celda refundida en el asco donde estaba el pobre Joker golpeado. En síntesis, Lady Gaga se nota maltratada en el guion. Su papel es tan minúsculo que sólo representa a una manipuladora sedienta de atención; una figura femenina bastante simple y conservadora. Es que ni siquiera las múltiples escenas



Imágen:
Extraída de internet.



donde canta junto al Joker le permiten al espectador aprovechar su gran faceta: la voz…

Los números musicales son fastidiosos, sosos, pueriles, insustanciales, tediosos, molestos, con una amplia carencia de rima narrativa. Es tal la falta de coherencia en la métrica audiovisual que luego que Arthur escapa de los juzgados tras el bombazo que mata al fiscal y al juez que lo venían acusando, termina en las icónicas escaleras de la primera cinta y estando allí con Harley, ella en vez de responderle al porque no se escapan a la supuesta montaña que desde el reformatorio prometían construir, ella sale con una canción cuya letra no la entendía ni los que escriben en jeroglíficos… ¡vaya batiburrillo!

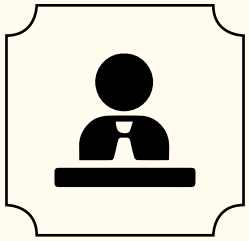
Una escena que terminó siendo la más recordada en la versión uno, tirada a la basura por una Harlley que ni sabía para donde iba la trama… En resumen, el Joker 2 es una de las mayores decepciones en la historia reciente del cine "palomitero". Así como amé la primera versión de su narrativa, esta vez fue aburrida y hasta desagradable. No entiendo como pudieron gastarse 200 millones de dólares en producir un musical de mal gusto, cuando lo que deseábamos en estos cinco largos años de espera es ver a un Joker ocasionando un gran caos en Ciudad Gótica y revelando secretos de su oscura niñez. Al final el Joker 2 se termina devorando asimismo y apagando como ese final tan insulso como la "victoria" de Maduro en la presidencia de Venezuela…

LO BUENO… La hermosa y excelsa actuación de Joaquín Phoenix.

LO MALO: Casi todo. Empezando por una trama insulsa, una pésima actriz como Halley y el musical que aun me produce dolor de cabeza.

LO FEO: Las repetidas incoherencias en los relatos, sobre todo cuando esperábamos respuestas dramáticas en las escenas y nos llenaban de piezas musicales.

ESTRELLAS DE LA PELÍCULA: UNA DE CINCO *



Vicerrectoría de Investigación

Un diálogo entre academia y comunidad en tiempos de transformación

Jesús David Freyle Márquez[1]

El año 2020 irrumpió en el mundo con la fuerza de una pandemia que nos obligó a redefinir nuestra forma de vivir. La sociedad, aún sorprendida, tuvo que adaptarse a marchas forzadas, enfrentando cambios culturales y sociales sin precedentes. En medio de este contexto incierto, la Universidad del Magdalena no permaneció inmóvil. La Vicerrectoría de Investigación asumió nuevos retos, en estos mares de cambio, abriendo el camino hacia una transformación en la manera en que el conocimiento se comparte y se apropia socialmente.

Fue en el 2021 cuando esta Vicerrectoría decidió dar un paso importante, atendiendo las necesidades regionales en temas sociales. Tras ser seleccionada en una convocatoria nacional promovida por MinCiencias para la Apropiación Social del Conocimiento, la universidad lanzó su primer piloto: la Feria Artesanal Ancestral del Caribe Colombiano. Este evento no solo fue una celebración

1. jfreylem@unimagdalena.edu.co

de las raíces y tradiciones culturales de la región, sino que también marcó el inicio de una nueva era para la divulgación pública de la ciencia en la comunidad universitaria. Se dio paso a un intercambio activo, donde la academia no se limitaba a transmitir saberes, sino que aprendía y crecía junto a las comunidades.

El impulso no se detuvo ahí. Tras ese primer hito, se consolidó la creación de la Unidad de Apropiación Social del Conocimiento y la Divulgación Pública de la Ciencia, un proyecto ambicioso que buscaba revolucionar la forma en que se comunica el conocimiento. El desafío no era solo informar, sino crear un diálogo dinámico y significativo entre la universidad y la sociedad, construyendo puentes entre el saber científico, la cotidianidad y los saberes ancestrales y culturales.

Entre el 2022 y el 2023, este esfuerzo se materializó en más de 179 actividades, todas diseñadas para fortalecer ese intercambio vital. Entre ellas, destacan las "Tardes de Apropiación" y los "Talleres de Apropiación Social", que se convirtieron en espacios imprescindibles para acercar la ciencia a públicos diversos. Fue en este contexto que eventos como la Feria Internacional del Libro, las Artes y la Cultura, y la ya mencionada Feria Artesanal Ancestral, lograron unir saberes y tradiciones, mostrando que la ciencia y la cultura no son opuestos, sino fuerzas complementarias.

El enfoque inclusivo de la Unidad permitió la integración de comunidades étnicas, agregando riqueza cultural a los proyectos. Un claro ejemplo de este enfoque es el documental Jaladora de Mar, una pieza que retrata la vida de las mujeres pescadoras en Pueblo Viejo, un pueblo cuyo eco resuena con historias profundas y ocultas en el tiempo. La obra no solo alcanzó reconocimiento en festivales como el Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (FICCI) en 2023, sino que también se consolidó como una ventana para visibilizar esas voces invisibilizadas por el ruido del mundo moderno.

A lo largo de su corta pero significativa trayectoria, la Unidad ha logrado impulsar 39 iniciativas de gran alcance. Programas como CienciaAvance y producciones como Revelando el Caribe han permitido que el conocimiento científico y cultural de la región caribeña se muestre en toda su profundidad y diversidad. Proyectos emblemáticos como la Cátedra del Río, desarrollada en Mompox, han demostrado cómo la academia puede adaptarse y responder a las realidades locales, cimentando un compromiso genuino con el entorno sociocultural.

Además, el trabajo de la Unidad no se limitó a eventos y talleres. La creación de más de 178 piezas de divulgación científica y artística durante estos años ha sido un pilar clave para conectar a la universidad con la comunidad. Documentales grabados en lugares como Santo Tomás, Pueblo Viejo y Taganga no solo han capturado la diversidad cultural, sino que también han servido como testigos del impacto que puede tener una estrategia de divulgación comprometida y arraigada en el territorio.

El reconocimiento no se hizo esperar. Producciones como Jaladora de Mar y El Bollo Tres Puntá fueron celebradas en festivales como el Festival Nacional Caja de Cine, consolidando a la Universidad del Magdalena no solo como un referente académico, sino como un motor cultural en la región.

Entre el 2022 y el 2023, la Unidad de Apropiación Social del Conocimiento dejó una marca indeleble en la vida universitaria y en las comunidades con las que interactuó. Su enfoque en la inclusión, el diálogo y la visibilización de saberes locales ha transformado la forma en que la ciencia se entiende y se comparte, consolidando a la Universidad del Magdalena como un referente en la construcción de puentes entre la academia y la sociedad. Una labor que, sin duda, continuará marcando el camino hacia un futuro más colaborativo y diverso. ▮▮▮

Tejiendo el tiempo:

La profesionalización del estudio de la historia y el compromiso de la Universidad del Magdalena con Santa Marta

Jessica Rocío Morales Rambaut[1]

El historiador francés Marc Bloch define a la historia como la ciencia, no del pasado, sino de "los hombres en sociedad a través del tiempo" hoy diríamos de las y los actores sociales en el tiempo. Esta disciplina no se trata simplemente de la recordación de hechos, o la grabación nemotécnica de efemérides. La historia es una ciencia, y como ciencia emplea su método de investigación y su rigor. El objeto de estudio de la historia es la sociedad; son las decisiones de hombres y mujeres del pasado que han dejado vestigios de su accionar en fuentes, las cuales son piezas que el investigador se esfuerza por reunir con el propósito de darle sentido e interpretación a un hecho sobre el cual problematiza. Los historiadores contamos con la formación y las herramientas para acudir a las fuentes y hacer una interpretación crítica de los sucesos del pasado. Siendo entonces la investigación histórica el producto del análisis y la explicación de estos hechos, que se han nutrido con fuentes que soportan los argumentos que el historiador desarrolle.

Ahora bien, la ciudad de Santa Marta ad-portas de conmemorar su quinto centenario de fundación, cuenta con estudios profesionales sobre su pasado, sin embargo, aún es basto el campo en donde los historiadores pueden interesarse y generar conocimiento.

1. Historiadora vinculada al equipo de Dirección de Proyección Cultural – Vicerrectoría de Investigación.
jrmoralesr@unimagdalena.edu.co

La profesionalización de la historia en nuestro país data de los años setenta, no obstante, a partir de los años noventa del siglo pasado la profesión ha venido tomando fuerza, contribuyendo en gran medida a nutrir estos vacíos de la memoria de las ciudades. En el Caribe colombiano asumieron este compromiso la Universidad de Cartagena, La Universidad del Atlántico y ahora la Universidad del Magdalena con el programa de Historia y Patrimonio, el cual pretende engrosar los estudios sistemáticos acerca del pasado de la región y de Santa Marta.

Como parte del compromiso de la Universidad del Magdalena con la ciudad de Santa Marta, y en la especial coyuntura que se aproxima, el programa de Historia y Patrimonio desarrolló una agenda académica y cultural con diferentes acti-



Grupo de estudiantes y docentes del programa de Historia y patrimonio listos para el Recorrido Santa Marta Ciudad Museo de cielos abiertos.

vidades durante el 2024, eventos que han buscado fortalecer los conocimientos acerca del pasado y la identidad de los samarios.

Bajo el liderazgo del Dr. Adriano Guerra, los docentes y estudiantes del programa, participaron de diferentes actividades programadas; conversatorios, tertulias, rutas de apropiación del patrimonio, exposiciones y diferentes talleres con invitados nacionales e internacionales, una agenda que ha contribuido a incluir formas diferentes de comprender los acontecimientos históricos y así llegar a nuevos públicos.

Un ejemplo fueron los ejercicios de exploración de nuestro entorno, como la Ruta Sacra en donde se recorrieron templos insignes del Centro Histórico de Santa Marta, aportando datos de su



construcción, las catástrofes que atravesaron y leyendas que permanecen en la memoria de los samarios. En el marco del mes de septiembre, mes del patrimonio, se llevó a cabo una caminata a la piedra Donama en Bonda, y la actividad Santa Marta ciudad museo de cielos abiertos, una iniciativa que presenta la historia de la ciudad de forma creativa, personificando a los antiguos pobladores de La Perla de América. Otro evento que hizo parte de la programación de este mes es el Desfile de modas histórico, recreando las vestimentas de civilizaciones antiguas, en el marco del festejo del cumpleaños del programa, que ha llegado a su quinto aniversario en el 2024.

Historia y Patrimonio es un programa que desde sus inicios buscó conectar a los samarios con su pasado. A través de ejercicios de memoria los ciudadanos han logrado vincular diferentes generaciones por medio de la oralidad, y, como un homenaje a las tradiciones orales, se llevó a cabo la Cátedra de saberes tradicionales, un espacio propicio para conocer y aprender acerca de nuestras herencias culturales. En su segunda temporada se abordaron temas como la filigrana Momposina, la sabiduría milenaria detrás de las trenzas y los turbantes, la IV jornada de cuentos de miedo y terror que en esta oportunidad contó con la presencia del rey del costumbrismo Reinaldo Ruiz, un taller de elaboración de cometas tradicionales que además estuvo enmarcado en la Cuarta Feria Artesanal y Cultural del Caribe Colombiano.

La oralidad también estuvo presente en la Jornada Lúdica Juguemos en el Claustro, en donde los juegos tradicionales se encargaron de evocar en los adultos la etapa de la niñez, y, en los niños y niñas fortalecer estas formas tradicionales de diversión. Esta jornada de esparcimiento propició un dialogo intergeneracional, dejando en el recuerdo de los más pequeños como relacionarse y entretenerse con sus pares sin necesidad de usar dispositivos electrónicos.

Dentro de los espacios académicos desarrollados se contó con invitados nacionales e internacionales, entre ellos la Dra. Liliana Pérez Miguel, su conferencia titulada: Mujeres pioneras en un mundo desconocido: Relaciones interatlánticas en el periodo colonial, presentó las vicisitudes de mujeres europeas que lideraron iniciativas en el Nuevo mundo y a las cuales la historia tradicional no hace referencia. Por su parte, el Dr. Víctor Manuel Lafuente en su conferencia: Explorando las riquezas acuáticas: un análisis a la explotación pesquera en el Atlántico Sur: 1982 – 1992, analizó la pesca desbordada en esta región del mundo y cómo desde el presente esta información estadística debe ser una alerta al equilibrio de los ecosistemas marinos. Un invitado de la Universidad Pablo Olavide, el Dr. José María Miura, presentó sus avances investigativos sobre la ciudad, con su conferencia Antecedentes de la religiosidad y la Iglesia en el Caribe Colombiano: El caso de Santa Marta.

Otro punto en la agenda estuvo a cargo de los estudiantes del programa, quienes presentaron durante este año la propuesta museográfica Santa Marta Travesía en el tiempo, mostrando al público los resultados investigativos en el campo de la historia de la ciudad, utilizando diferentes recursos para hacer más amable la apropiación de estos conocimientos en los ciudadanos. Desde la realidad virtual, fotografías, experiencias sensoriales y juegos didácticos osciló la creatividad de nuestros estudiantes, que usando su ingenio presentaron la historia y la diversidad cultural de la ciudad. Este trabajo abarcó dos fases, el primer semestre del 2024 mostró acerca de la historia de los siglos XVI al XVIII y el segundo semestre siglos XIX y XX.

A su vez, se desarrolló el II Congreso de estudiantes de Historia y Patrimonio, donde presentaron sus avances investigativos, demostrando su interés por temáticas relacionadas con la ciudad, como sus barrios populares, el desenvolvimiento de las mujeres en la sociedad samaria y el patrimonio documental, además los docentes del programa, incluso el Vicerrector de Investigación Dr. Jorge Elías Caro presentaron interesantes



II Congreso de estudiantes de Historia y Patrimonio: MUNDOS EN ENCUENTRO E INTERCULTURALIDAD

ponencias con temáticas poco conocidas sobre el Caribe colombiano. Un ejercicio de reflexión muy pertinente sobre el pasado de Santa Marta estuvo a cargo del Rector de la Universidad del Magdalena, Dr. Pablo Vera Salazar, quien por segunda vez fue el encargado de concluir la jornada. Como parte de los compromisos adquiridos con el programa de Historia y Patrimonio, fue la dotación e inauguración el 6 de septiembre 2024 del Laboratorio de Investigaciones en Historia y Patrimonio, el cual cuenta con fondos documentales del siglo XIX y XX y una colección de microfilms desde el siglo XVI, fuentes que contribuirán en gran medida a estimular y nutrir trabajos investigativos sobre Santa Marta y el Caribe colombiano.

La historia no solo es la memoria del pasado, sino la brújula que orienta el futuro. En el marco de sus 500 años, Santa Marta se enfrenta al reto de redescubrir y valorar su legado, y la Universidad del Magdalena, a través de su programa de Historia y Patrimonio, ha asumido con responsabilidad la tarea de documentar, interpretar y difundir este conocimiento. El 2024 fue un año de importantes avances en la investigación y la apropiación de la memoria histórica, pero este camino no termina aquí. En el 2025, continuaremos explorando nuevas formas de comprender y compartir nuestra historia, reafirmando el compromiso de conectar a la comunidad con su identidad y fortalecer el vínculo entre pasado, presente y futuro en nuestra amada Perla de América.



Artista: Luis Gabriel Moreano. Edad: 9 años.

“Los niños pintan a Gabo” la visión de la niñez del universo macondiano

En sus cuatro versiones anteriores han participado 620 niños y jóvenes de Colombia y de diferentes países, se ha consolidado como un evento que combina la literatura, arte y creatividad

Bernarda Esmeral Muñoz[1]

Con un llamativo lanzamiento de la versión número cinco del Concurso Internacional Los Niños Pintan a Gabo, se inició una nueva aventura artística en la cual se invita a niños, niñas y jóvenes entre los 6 a los 14 años a dejar volar su imaginación a través de las letras de nuestro Nobel de Literatura.

En lanzamiento que se dio en el marco de la edición número 36 de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, la Universidad del Magdalena presentó esta iniciativa que homenajea el legado de García Márquez por medio de las artes.

En esta oportunidad, acompañó la presentación de esta quinta versión María Cecilia Gutiérrez Martínez, quien fue la ganadora de la cuarta versión del concurso: “Me pareció muy interesante la experiencia, pude inspirarme en los libros y dibujar el tren de macondo, la librería con las obras de gabo y cien años de soledad con sus mariposas amarillas”, comentó.

El objetivo de este concurso es generar un acercamiento a los niños, niñas y jóvenes a las letras de Gabriel García Márquez, que conozcan sobre quién es este importante personaje para la historia de nuestro país, al mismo tiempo se incentiva el interés por la lectura y por qué no, a la escritura y por supuesto, al proceso creativo.

1. bernardaesmeralem@unimagdalena.edu.co



En "Los Niños Pintan a Gabo, una mirada desde la imagen al universo macondiano", celebramos la capacidad de la literatura para inspirar y transformar, así como el poder del arte para dar vida a la imaginación, con las manos creativas y la precoz vocación de estos jóvenes talentos.

La presentación, realizada en Corferias, Bogotá, fue liderada por la Dirección de Proyección Cultural, adscrita a la Vicerrectoría de Investigación, y se dio a conocer los términos y propósitos de este concurso que tiene el objetivo de fomentar la creatividad y el amor por la literatura desde una edad temprana.

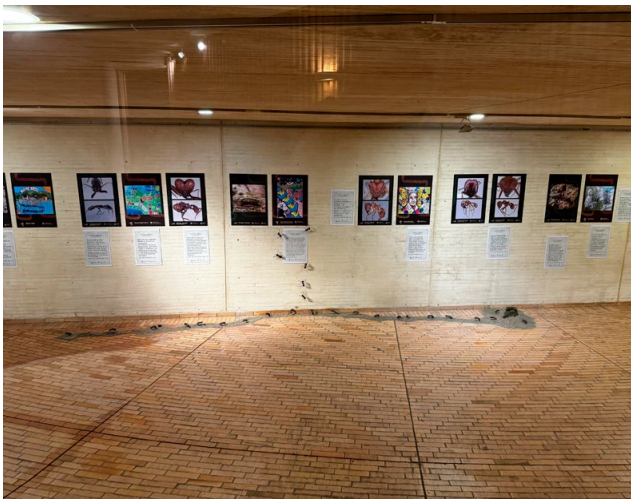
La licenciada magister Ibeth Noriega Herazo, directora de Proyección Cultural, expresó que este concurso invita a los niños a expresar su visión del universo mágico creado por Gabo y esta versión contará con importantes talleres. "El concurso se ha consolidado y un espacio esperado por los niños, ellos muestran su creatividad y explorar su ingenio. Queremos construir y fortalecer este espacio para que más niños del país participen", manifestó.





Una Exposición llena de creatividad

Dando vida a nuevos universos imaginarios y honrando el legado de uno de los escritores más influyentes como lo es Gabriel García Márquez, se llevó a cabo la inauguración de la exposición





'Los Niños Pintan a Gabo, una mirada desde la imagen al universo macondiano 2020 – 2023'

Las obras reunidas en esta exposición son parte de los trabajos presentados al Concurso Internacional Los Niños Pintan a Gabo en sus cuatro primeras versiones, este espacio se ha consolidado para la inspiración, reflexión y creación a partir de la obra de Gabriel García Márquez, permitiendo un acercamiento de las nuevas generaciones con la literatura Garciamarquiana. En las ediciones anteriores han participado 620 niños y jóvenes de diferentes países, destacando su creatividad e imaginación.

La inauguración tuvo lugar en sala de exposiciones Débora Arango del Centro Cultural Gabriel García Márquez del Fondo de Cultura Económica, en la ciudad de Bogotá.

Cada obra de arte expuesta es más que un simple reflejo de la historia contada; es una reinterpretación única y personal, donde los niños dan vida a sus propias visiones y percepciones del universo macondiano. En estas la imaginación y la grafía propia de los niños se fusiona con la genialidad literaria de García Márquez. ▮▮▮



En esta exhibición, encontramos cuarenta obras, seleccionadas de las creaciones artísticas presentadas a concurso y realizadas por niños participantes en el Concurso Internacional Los Niños Pintan a Gabo, en las cuatro versiones realizadas del 2020-2023.



Artista: Samuel Loaiza García. Edad: 9 años.



Exposiciónes del Museo de Arte

Por: Stefanny Julieth Manjarres Vesga[1]





1. Estudiante de Negocios Internacionales y Contaduría Pública. stefannymanjarresjv@unimagdalena.edu.co



Exposición artística

¡‘Ojo el carnaval es pa’ gozá!

Desde la imagen, el arte y la cultura. Museo de Arte Universidad del Magdalena

El Museo de Arte de la Universidad del Magdalena abrió el carnaval con una explosión de color, música y alegría, a través de la exposición “¡Ojooo el carnaval es pa’ gozá!”, con obras de arte que llevaron esta festividad desde las calles samarias hasta las paredes del Museo, donde artistas locales reflejaron el sentir de los samarios en pintorescas pinturas envueltas en la tradición que caracteriza la cultura caribeña, el museo se impregnó del sabor y toda la esencia que representa esta festividad, permitiendo a la comunidad sumergirse en el arte.

Durante la inauguración, niños, jóvenes y adultos participaron en un conversatorio, se deleitaron con las obras presentadas y disfrutaron una noche de folklore que llenó los pasillos de Claustro San Juan Nepomuceno de música, danza, y disfraces que parecían extraídos de los mismos cuadros. Así, el Carnaval se convirtió en un arte vivo en donde los participantes entre carcajadas y aplausos presenciaron esta tradición que año tras año va enriqueciendo la historia carnavalesca de la ciudad, recordando que en nuestra tierra ¡Quién lo vive es quien lo goza!

Artistas: Joaquín Zúñiga (Q.E.P.D), Claudia Barón, Josefa María Zúñiga Caballero ‘Mirchis’, Mary Navarro, Laura Juliana Acevedo Coy (Erzebet Art), Ada Luz Ballestas, Sandra Milena Ospino Vásquez, Nuri María Pérez G., Samuel Gil Cardona, Patrocinio Fuentes Medrano, Gustavo Aponte Garnica, José Ignacio Granados, Juan Guillermo Galindo López, Rafael Ospino, Rafael Barros Suarez, Gabriel Montenegro Padilla, Leonardo García, Antonio González Pérez, Wilmer Martínez Manotas, Alcides Villamizar Ortega, Jhon Bustamante, Judas Tadeo Pereira, Sigifredo Quinto, Gustavo Ramírez Arcón, J.J. Granados.

Exposición, 'Mariposas y hormigas de Macondo, entre la soledad y el olvido'

— Casa Museo Gabriel García Márquez — Aracataca—

En la cálida tierra de Aracataca, donde el viento caribeño sopla realismo mágico y la superficie se llena de risas y curiosidades infantiles, la exposición "Mariposas y hormigas de Macondo, entre la soledad y el olvido", dio vida a la Casa Museo Gabriel García Márquez, se trató de una experiencia que sumergió a los participantes en el mundo que Gabo tejió en sus obras. Por un lado, están las mariposas, las maravillas estéticas y coloridas cuyo vuelo recuerdan lo efímero y lo frágil y, por otro lado, están las hormigas, las ingenieras invisibles del mundo natural, quienes siempre están trabajando, construyendo y manteniendo el ritmo de la naturaleza.

Por medio de charlas a los niños sobre las especies de la exposición desde el punto de vista científico y literario, dinámicas interactivas, y un taller de apreciación artística donde los niños dibujaron y usaron su imaginación inspirados en Macondo, los pequeños tuvieron la oportunidad para conectar su cotidianidad con las historias de su tierra, desde una perspectiva divertida y educativa.

De la misma manera la exposición también abrió espacio para que las familias y turistas exploraran como la naturaleza y la imaginación se une para dejar una huella.

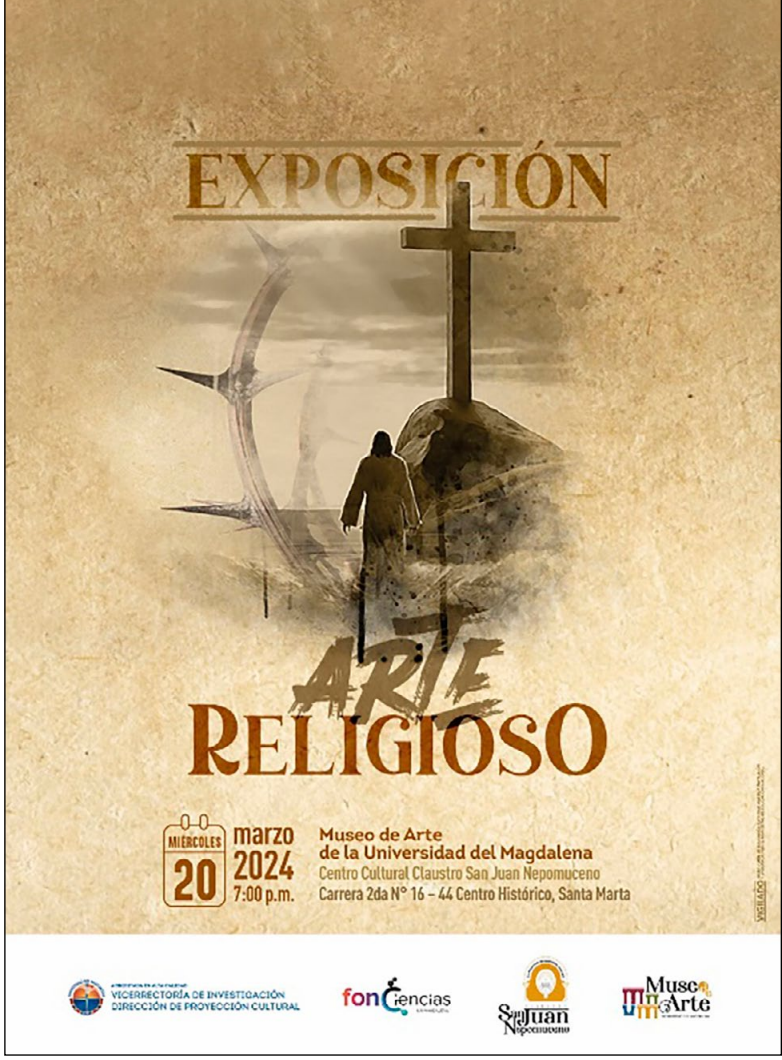


Exposición Artística 'Arte Religioso' Museo de Arte Universidad del Magdalena

Los artistas plásticos del departamento del Magdalena, de la Región Caribe y el país, a través de esta temática nos entregan una perspectiva crítica, original y creativa sobre lo que la religión representa para ellos desde el arte por medio de la exposición "Arte Religioso"; las obras de arte se basan en lo sacro y la representación de lo divino, sin embargo, han creado piezas que van más allá de la representación tradicional de lo sacro, esta exposición fue una oportunidad de observar cómo los artistas sienten, perciben, ven u observan el tema religioso. Instalados en el Museo de Arte de la Universidad del Magdalena, los asistentes tuvieron una experiencia visual desde una perspectiva profundamente humana y cultural, conectando con la esencia de lo trascendental a través de los ojos del arte sobre la religión y lo transcendental, un espacio que llevó a una reflexión sobre el significado de la espiritualidad en sus vidas.

Artistas: Claudia Barón, Mary Navarro, Laura Juliana Acevedo Coy (Erzebet Art), Samuel Gil Cardona, José Ignacio Granados, Rafael Barros Suárez, Gabriel Montenegro Padilla, Alcides Villamizar Ortega, Oswaldo Kantillo, Julio Cesar Cantillo, Josie Charris Ramírez, Gustavo Polo Rodríguez, Arlinton Suárez.

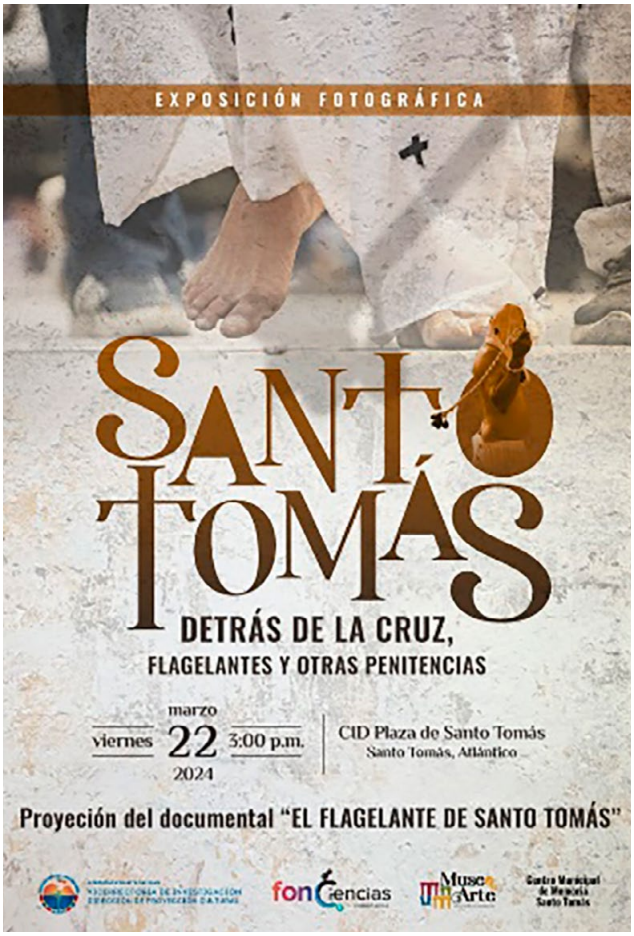
2 Artistas: Dirección de Proyección Cultural y El Centro de Colecciones Científicas.





Exposición fotográfica

‘Santo Tomás detrás de la cruz, flagelantes y otras penitencias’ — CID Plaza Santo Tomás —Santo Tomás, Atlántico



La exposición fotográfica “Santo Tomás Detrás de la Cruz, Flagelantes y Otras Penitencias”, expuesta en la Plaza Santo Tomás, Atlántico, marcó a cada una de las personas que se acercaron a admirarla, la exhibición trajo al primer plano una tradición emotiva del municipio, con miradas curiosas los asistentes exploraron y vivieron de una nueva forma el significado de las penitencias y la devoción que ha perdurado por siglos en esta comunidad. En este representativo evento se realizó un conversatorio en el que se reflejó la fe y el compromiso cultural de los flagelantes. Experimentaron un viaje visual que recordó la riqueza de la tradición y la importancia de mantener viva la memoria colectiva, por esta razón, además de las impactantes imágenes, también se abrió espacio para un taller dirigido a los niños, a través de dibujos lograron plasmar en papel su interpretación sobre la tradición de su pueblo, no solo fue de ayuda para despertar la creatividad de los niños, sino también para acercar a las nuevas generaciones a una parte esencial de su pasado y la identidad del Caribe colombiano. ”

Fotógrafos: Tatiana Mahecha, Laura Perdomo, Fabián Martínez, Linda Esperanza Aragón.







Exposición artística 'Narrativas de un paisaje NO inventado' Museo de Arte Universidad del Magdalena

En el marco de la Celebración del Día Internacional de los Museos bajo el tema 'Museos por la Educación y la Investigación', el museo de Arte de la Universidad del Magdalena exhibió en sus paredes las obras de 3 artistas de la región que se unieron para presentar una muestra más allá de lo visual, y conectar con la comunidad sobre la urgente realidad ambiental que enfrenta el planeta, en especial la Ciénaga Grande, la Sierra Nevada de Santa marta y el Mar Caribe.

Los asistentes recorrieron la sala del museo, donde apreciaron diversas técnicas y estilos, con un factor en común, la naturaleza en su estado más vulnerable, sin duda esta exposición es un llamado de atención a la comunidad. Las personas presentes fueron invitadas a reflexionar, generar conciencia y tomar acción en favor del medio ambiente en un diálogo en el que fueron participes de la fusión entre la creación artística y la conciencia ecológica.

Artistas: Carlos Suárez, Yairton Betín y Wilmer Martínez Manotas.



Exposición estudiantil

‘Ópticas del alma’ de los estudiantes IED Normal Superior San Pedro Alejandrino - Museo de Arte Universidad del Magdalena

Por medio de la exposición artística estudiantil “Ópticas del Alma” se dio una mirada profunda a los sentimientos de los jóvenes de la I.E.D. San Pedro Alejandrino, quienes convirtieron cada una de sus emociones en arte. Estas creaciones fueron exhibidas en el Museo de Arte de la Universidad del Magdalena, cargadas de emociones y en busca de resolver la problemática, los jóvenes plasmaron sus vivencias y pensamientos más íntimos sobre el acoso, el abuso, el Bullying y las situaciones que enfrentan los adolescentes cada día en el lugar que consideran su segundo hogar. Esta exposición hace parte de las Jornadas de Creación Artística contempladas en el PDA de la Dirección de Proyección Cultural de esta manera se logra un acercamiento con las comunidades educativas de educación básica y bachillerato de la ciudad. Quienes presenciaron la exposición lograron percibir la inocencia y el valor con el que los estudiantes plasmaron sus realidades en lienzos. Gracias a este proyecto, el público tomó conciencia sobre los retos que enfrentan silenciosamente los estudiantes. Indudablemente, se demostró que el arte es una herramienta clave para sanar, reflexionar, expresarse y conectar con los demás.

Artistas: 43 estudiantes de la I.E.D. San Pedro Alejandrino liderados por el docente José Ignacio Granados. ■■■







Exposición fotográfica

‘Corpus Christi de Atánquez, Cesar, sincretismo y espiritualidad entre kukambas, diablo y negros —Plaza principal de Atánquez, Cesar—

Bajo el cielo azul de Atánquez, Cesar, la plaza principal se convirtió en un escenario de celebración llena de vida, color y tradición con la exposición fotográfica “Corpus Christi de Atánquez, Cesar: Sincretismo y Espiritualidad entre Kukambas, Diablos y Negros” esta muestra fotográfica se realizó durante la creación del documental ‘Corpus Christi’ permitió a los asistentes sumergirse en esta representativa festividad del resguardo Kankuamo.

En la inauguración los asistentes tuvieron un encuentro entre la tradición y la modernidad, sobre una tarima, se proyectó un documental en donde desentrañaron las raíces de esta celebración, donde las creencias católicas y ancestrales crean una fusión vibrante que embriaga las calles de símbolos, danzas y espiritualidad, gracias a esta, los asistentes dieron una mirada profunda al sincretismo entre lo cristiano y lo indígena-afro, que ha perdurado como un poderoso legado cultural.



Exposición fotográfica ‘Retratos Macondianos, cultura y literatura’ —Feria del Libro de Valledupar—

En el marco de la 2da Feria del libro de Valledupar, se inauguró en el salón de la casa de cultura de Valledupar la exposición fotográfica “Retratos Macondianos, cultura y literatura”, la cual invita al público a caminar por los senderos del Macondo de Gabriel García Márquez, ese lugar mágico y atemporal que tanto cautivó a los lectores en Cien años de soledad.

Los fotógrafos lograron capturar la esencia de los personajes y escenarios que habitan las páginas de la obra maestra de Gabo. Cada fotografía permite ver más allá de lo material, haciendo que se perciba la calidez, el misterio y la complejidad de un mundo literario donde lo real y lo fantástico conviven. A través de esta exposición se siente como si los rostros de Úrsula, Aureliano o José Arcadio hablaran directamente con cada uno de los asistentes, reviviendo la atmósfera de Macondo. Adicionalmente se proyectó el documental “Los Macondos”, lo cual enriqueció aún más la experiencia para la comunidad permitiéndoles explorar de cerca el proceso creativo del Nobel.







Fotógrafos: Neila Macea Smith, Linda Aragón, Fabián Martínez Guerrero, Jorge Elías Caro, Yarit Baldovino, Pedro Noguera, Niños de Aracataca.



Artista: Karen Alejandra Quemag Erira. Edad: 12 años.

PAZ en femenino, el poder de la mujer a través del arte

Por: Bernarda Esmeral Muñoz[1]

El género femenino, a lo largo de la historia, siempre se ha destacado en diversas áreas de la vida, sin embargo, y al poseer una gran diversidad de talentos, habilidades y capacidades, los espacios para expresarse siguen siendo reducidos, aun en la actualidad, es por eso por lo que nace la Convocatoria y Encuentro Interdisciplinar de arte, PAZ en femenino, el arte de bordar memorias.

Este Encuentro Interdisciplinar de arte ofrece un espacio para que las mujeres tengan un lugar donde expresar sus pensamientos, sentimientos, emociones, vivencias, experiencias de manera libre, de manera abierta y sin temor de ser, sentir y pensar, un lugar seguro en el cual pueden, en muchas ocasiones, hacer catarsis de cualquier situación que estén viviendo.

Y es lo que permite el arte, en todas sus áreas, brindar ese suspiro de esperanza, ese rayo de luz al



1. bernardaesmeralem@unimagdalena.edu.co







final de túnel que llena de vida todo lo que ilumina. PAZ en femenino, el arte de bordar memorias teje una nueva historia convocando mujeres de diferentes lugares de la Costa Caribe colombiana, en diferentes expresiones artísticas que quieran alzar su voz, plasmar sus letras, cautivar con sus movimientos e impactar con sus pinceles esa esencia del ser femenino.

Más de 130 mujeres, de diferentes puntos de la geografía del norte de Colombia se han dejado cautivar de esta propuesta, queriendo mostrar todo lo que tienen en su interior con el objetivo de crear una conexión, dejar una huella, de poder impactar de manera positiva a través del arte a la sociedad.

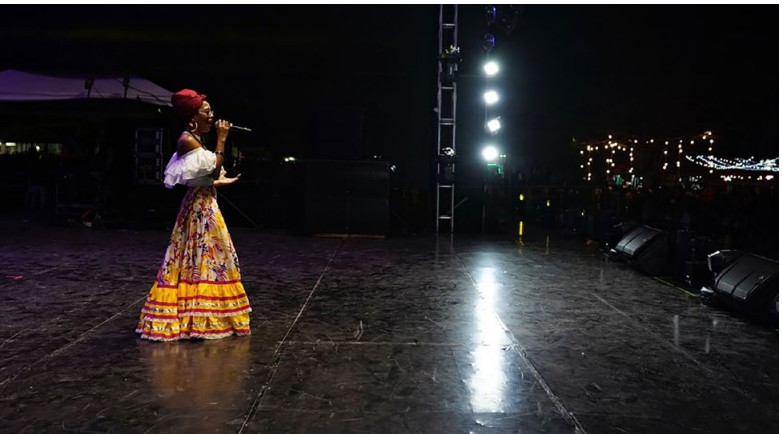
PAZ en femenino, el arte de bordar memorias abrió espacios entre presentaciones de canto, danzas folclóricas y contemporáneas, recital de poesía y microcuento, exposiciones con el arte creado desde el ser mujer que conquistó los corazones de los asistentes a cada uno de estos espacios culturales.



Un libro lleno de sentimientos

Como resultado de espacio de introspección, reflexión y sentimientos, nace el libro PAZ en Femenino, el arte de bordar memorias, este libro es la compilación de las poesías y microcuentos de nuestras poetas y escritoras que participaron en las dos versiones que se han realizado de la Convocatoria y Encuentro Interdisciplinar de artes: Paz en femenino el arte de bordar memorias, además está ilustrado con las obras de las artistas que participaron en la modalidad de expresiones plásticas.





El objetivo de estos espacios es resaltar la importancia de la mujer en el ámbito cultural y en las diversas manifestaciones artísticas del territorio. Se busca dar visibilidad a los múltiples lenguajes artísticos y a las diferentes formas de expresión y práctica que las mujeres han desarrollado, reconociendo así su rol activo y propositivo en el arte. A través de esta iniciativa, se pretende ofrecer una visión ampliada de la producción artística liderada por mujeres, fomentando un entorno donde sus voces sean escuchadas y valoradas en el contexto actual. Esto no solo enriquecerá la escena cultural, sino que también permitirá que las creadoras-artistas del territorio se expresen con libertad y fuerza.

Por lo anterior, exaltamos a todas las mujeres que tuvieron la valentía de abrir su corazón y mente a expresarse y felicitamos a las ganadoras de las dos versiones, de la primera versión: Karla Fajardo Epinayu Fajardo en la modalidad de Danza; Luisa Fernanda Meza Palacio en Canto, en Microcuento Mabelis Claudett Rodríguez Lobo, en Poesía Elissa Andrea Pérez Díaz y en Expresiones Artísticas: Livia Lorena Gullo Mercado, Amaranta Yulieth Logreira Santiago y Danna Sofía Mancera Montenegro.

Mientras que en la segunda versión resultaron ganadoras: en Danza Yaquelin Esther Núñez Cespedes, en Canto Angélica María Gutiérrez Vergara, Margarita Vélez Verbel en Poesía y en Microcuento Heygui Tifany Araújo Zúñiga, en Expresiones Artísticas: Mónica Cecilia Vega, Loly Luz Daconte Sarmiento, Darly Torregroza Tapia. ■■■



Artista: Mariana Gelvis Ortiz. Edad: 9 años.

Vallenato al Claustro

Una expresión de identidad del Caribe Colombiano

Por: Jorge Armando Forero Fernández De Castro[1]

El vallenato, más que un género musical, es un relato vivo que encapsula el alma del Caribe colombiano. Sus orígenes se remontan a las raíces más profundas de la tradición oral de los juglares, quienes, con su acordeón, guacharaca y caja, llevaban historias de pueblo en pueblo. Desde sus orígenes campesinos, el vallenato ha recorrido una travesía llena de dificultades, enfrentando estigmas y barreras sociales que intentaron limitar su alcance.

Sin embargo, este género ha demostrado ser mucho más que música: es un estilo de vida, una cultura, una identidad que traspasa fronteras. Con el paso del tiempo, ha ganado un lugar privilegiado no solo en el corazón del Caribe colombiano, sino también en escenarios nacionales e internacionales. Hoy, el vallenato no solo vibra en festivales y plazas, sino que también se incluye en la literatura, se codea con los intelectuales más brillantes y se ha abierto camino en los prestigiosos premios Latín Grammy.

En 2015, su declaración como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO marcó un hito en su historia. Pero su verdadero poder radica en la pasión de quienes lo interpretan, lo viven y lo transmiten como legado. Personas de diferentes nacionalidades ahora lo cantan e interpretan, demostrando la capacidad del vallenato para conquistar culturas y construir puentes que cruzan el tiempo y el espacio. Es un género que, con su sencillez y profundidad, narra la vida, los sueños y la esencia misma de la región caribeña.

Es por eso, que la Universidad del Magdalena, a través de la Vicerrectoría de Investigación y la Dirección de Proyección cultural, se ha venido llevando a cabo en las instalaciones del centro cultural Claustro San Juan Nepomuceno, un

1. Licenciado en Música, miembro del equipo de la Dirección de Proyección Cultural. jaforerof@unimagdalena.edu.co



espacio que se ha abierto para rendir homenaje a esta tradición única. “Vallenato al Claustro” es una iniciativa que nace con el objetivo de fomentar espacios de diálogo entre la academia, los actores culturales y el público asistente, exaltando las artes y promoviendo la apropiación social del conocimiento cultural. Esta propuesta responde al compromiso de la academia de contribuir a la difusión y empoderamiento de los ciudadanos por las manifestaciones culturales propias y a la preservación de los ritmos autóctonos del Caribe colombiano. Más allá de la música, busca resaltar el vallenato como un vehículo de memoria colectiva, resistencia y expresión de identidad.

El Claustro San Juan Nepomuceno se convierte así en el escenario ideal para reunir diferentes voces en un intercambio enriquecedor que rinde homenaje al vallenato desde diversas perspectivas. Este encuentro busca entender no solo la tradición, sino también los retos y sueños de quienes la mantienen viva.

En su primera edición, “Vallenato al Claustro, Un Encuentro Con Los Festivales” giró en torno sobre los festivales vallenatos, respondiendo a grandes interrogantes como ¿en qué consiste un festival vallenato?, ¿Cuáles son sus orígenes? Y ¿Cuáles son los diferentes festivales que se realizan en Colombia?, enfocándonos en el festival más importante a nivel mundial, el Festival de la Leyenda Vallenata, el cual se celebra en la ciudad de Valledupar. Este evento destacó la participación de varios actores claves para la realización de un festival, como lo fueron Santiago Diez Arévalo, rey infantil del Festival Vallenato en Valledupar; Javier Matta, rey profesional del mismo festival, Anny Gulfo Palma reina aficionada del Festival Mar de Acordeones en Santa Marta, y José Francisco Linero, acordeonero reconocido samario. A través de sus interpretaciones, los asistentes sintieron la esencia misma de los festivales vallenatos, que son el corazón de esta tradición manteniendo vivo este género. Se contó para esta ocasión con gestores culturales como lo fueron

Iván Linero Ladino y Clarena Lobo, organizadores del Festival Mar de Acordeones; y la cuota de los medios como lo fue el periodista Luis Oñate. En este espacio, los panelistas reflexionaron sobre sus perspectivas y la importancia de los festivales, los retos que a los que se enfrenta esta tradición y el papel del vallenato como patrimonio cultural.

En su segunda edición, titulada "Un Viaje Por El Magdalena A Ritmo De Acordeón", es un homenaje a los juglares de nuestro Departamento, el Magdalena. En esta oportunidad se resaltó la historia detrás de las canciones que, a lo largo de los años, se han convertido en parte esencial del repertorio musical colombiano, siendo interpretadas por diferentes generaciones.

Este encuentro también propició un nutrido diálogo con la memoria vallenata, destacando la importancia de personajes relevantes de la cultura vallenata en el Magdalena. A través de sus relatos, anécdotas e historias de su trayectoria, se profundizó en el impacto que estas canciones y compositores han tenido en el desarrollo del vallenato no solo en el Magdalena, sino también en el país.

En esta edición contamos con la participación de Enderson Rada Maestre que proviene de una de las dinastías más importante del departamento del Magdalena como lo son los Rada, oriundos del municipio de Plato, quien además amenizó al público asistente con una muestra musical que reafirmó la trascendental importancia de su legado.

Vallenato al Claustro es mucho más que un evento cultural; es una conexión que teje entre generaciones un encuentro con la memoria y un homenaje a la riqueza del vallenato. Este espacio celebra las tradiciones que hacen parte del corazón; ya no solo del Caribe colombiano sino de muchas regiones del país y del mundo. Invitamos a todos a sumarse a esta experiencia musical y a vivir la magia de las próximas ediciones.

El vallenato tiene su casa en el Claustro, y siempre habrá un lugar para ustedes, ¡los esperamos!





Artista: Yared Marco Suarez Quispe. Edad: 8 años.

Orquesta Sinfónica Unimagdalena: de la música clásica a la tropical caribeña

Una apuesta por el rescate de la música tradicional del Caribe colombiano elevandola al nivel de los grandes formatos

Por Bernarda Esmeral Muñoz[1]

La Orquesta Sinfónica de la Universidad del Magdalena nació de la visión de la Vicerrectoría de Investigación y la Dirección de Proyección Cultural en la creación artística alrededor del folclor, la identidad cultural ligada a la música y a las sonoridades del Caribe colombiano visto como un espacio de exploración e investigación.

El objetivo de este proyecto musical es consolidarse como una de las agrupaciones musicales más destacadas de la ciudad, ofreciendo conciertos de alta calidad y promoviendo el talento de músicos locales. Con el esfuerzo y dedicación de sus integrantes, la Orquesta Sinfónica

1. bernardaesmeralem@unimagdalena.edu.co

de la Universidad del Magdalena espera deleitar a toda la comunidad, enriqueciendo así la vida cultural de la región.

Desde sus inicios en el mes de marzo ha venido creciendo, fortaleciendo y descubriendo las capacidades de las personas que la integra, como también el acoplamiento de diferentes géneros musicales al formato sinfónico.

Este grupo musical es dirigido por el maestro Erasmo Vargas Casalins, músico atlanticense, quien tiene un largo recorrido musical y ha dirigido importantes bandas, entre esas la reconocida Banda de Baranoa.

Los integrantes que hacen parte de este proyecto musical son funcionarios, contratistas, estudiantes, graduados, pensionados, docentes catedráticos,




fonCiencias
Orquesta
Sinfónica
UNIMAGDALENA



ocasionales y de planta, que representa cada estamento de la Alma Mater, con el objetivo de fomentar el arte y la cultura en la comunidad universitaria y en la región.

La Orquesta Sinfónica hizo su debut ante la comunidad universitaria en el marco de la Semana Cultural, siendo la encargada de darle la serenata, celebrando los 62 años de la Universidad del Magdalena, teniendo una excelente acogida por el público, sorprendiendo con su propuesta musical.

Después de este debut, se presentó en escenarios como el Teatro Santa Marta homenajeando a los docentes de la Institución, en la Catedral Basílica de Santa Marta en homenaje a los 499 años de Santa Marta, brindando una serenata con temas alusivos a la 'Perla de América'.

Entre las canciones que hacen parte de su repertorio y que han tenido un arreglo espacial para llevarlos a otro nivel, se destacan 'El Helado de





Leche', 'Quiéreme siempre' 'Salsipuedes', un mosaico en honor al Joe Arroyo con canciones como 'La rebelión', 'El ausente' 'Tania', entre otros.

Es así, como la Orquesta Sinfónica de la Universidad del Magdalena, viene construyendo un camino de innovación en que resalta la interculturalidad alrededor de la expresiones y prácticas musicales de nuestros territorios.

A través de la interpretación de piezas emblemáticas y arreglos innovadores, la Sinfónica Unimagdalena, tiene como propósito provocar un viaje sonoro mediante sus diferentes presentaciones, explorando las influencias africanas, indígenas y europeas que se entrelazan en el tapiz musical del Caribe.

La Sinfónica Unimagdalena, apenas inicia su recorrido de construcción musical, por lo que promete ser una de las insignias institucionales con mayor proyección cultural, buscando el posicionamiento y convertirse en una referencia artística no solo de Santa Marta, sino del Magdalena y del Caribe colombiano. ▮▮▮





Artista: Angela Sofía Araujo Garreta. Edad: 11 años.

Mural Biocultural un homenaje a nuestro patrimonio cultural y natural

El mural retrata elementos representativos y emblemáticos de nuestra ciudad, departamento y país

Por Bernarda Esmeral Muñoz[1]

Los murales en la Universidad del Magdalena constituyen una potente forma de expresión artística que refleja la identidad cultural y los valores de la comunidad universitaria. Este informe tiene como finalidad presentar los avances del Mural Biocultural, así como su impacto en la vida estudiantil, en los funcionarios universitarios y en la comunidad que rodea el campus. También se resalta su aporte al patrimonio cultural de la región.

Estos murales no solo han funcionado como un medio de expresión, sino que también han promovido un sentido de pertenencia y cohesión entre los estudiantes, el personal académico y la comunidad vecina. A través de diversas actividades artísticas y culturales, la comunidad ha reaccionado positivamente, participando de manera activa en el proceso creativo.

En este contexto, los murales trascienden su función como meras representaciones visuales; son

1. bernardaesmeralem@unimagdalena.edu.co


MaxCol





un espejo de la historia, la biodiversidad y las tradiciones de nuestra región. Su impacto es significativo, ya que inspiran, provocan la reflexión y fomentan un ambiente creativo que une a toda la comunidad universitaria.

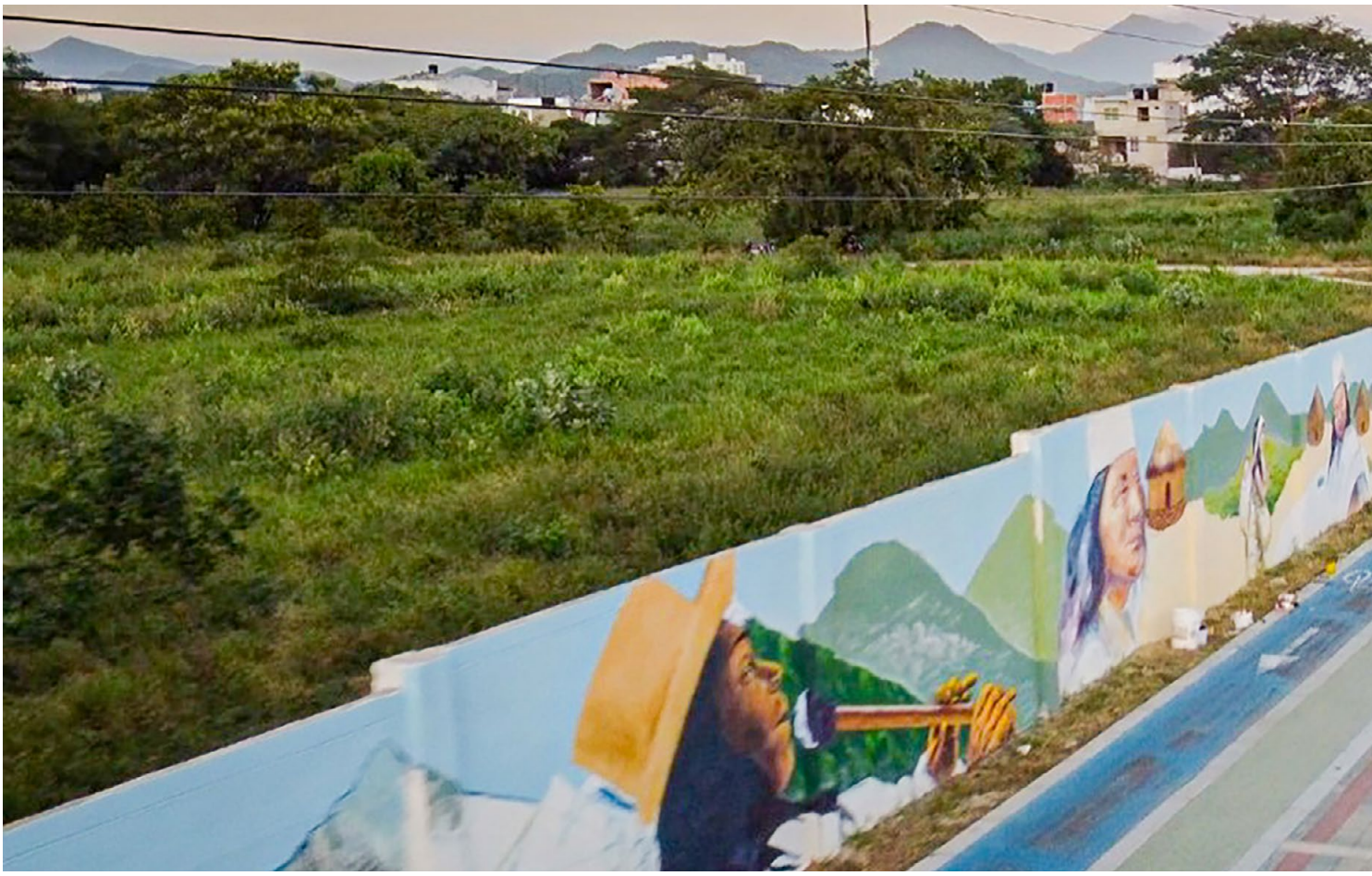
La creación de este mural se inspira en el plan de desarrollo de la Universidad del Magdalena, Unimagdalena Comprometida 2030, y busca representar visualmente los principios y objetivos que guían el crecimiento y la evolución de esta institución educativa. A través de su diseño y elementos artísticos, el mural comunica los valores de excelencia académica, equidad, inclusión, sostenibilidad y responsabilidad social, elementos esenciales para alcanzar las metas establecidas en el plan de desarrollo.

Un paseo biocultural patrimonial

El Mural Biocultural se estructura en tres fases, cada una enfocada en un tema específico vinculado a la biodiversidad y la cultura de la región Caribe colombiana. La primera fase, que abarca una intervención de 200 metros, resalta elementos emblemáticos como el Mar Caribe y la Sierra Nevada de Santa Marta. En esta etapa, más de 250 personas, incluyendo estudiantes, funcionarios, voluntarios y contratistas, se involucraron activamente en el proceso. Un equipo de 10 artistas lideró a los distintos grupos de trabajo, guiando la creatividad plasmada en las paredes.

La segunda fase se centra en la Ciénaga Grande de Santa Marta, un complejo de humedales de gran relevancia ecológica. Artistas y estudiantes





colaboraron para pintar un tramo de 90 metros en el mural, destacando la importancia del Río Magdalena, el curso fluvial más significativo de Colombia, esencial para el transporte, la agricultura y la pesca en la región.

En la tercera fase del mural, se abordarán dos temas fundamentales: el Bosque Seco Tropical y los hitos emblemáticos de la ciudad, incluyendo bienes de interés cultural y personajes representativos de la identidad samaria. Estos ecosistemas son cruciales para la región, tanto por su biodiversidad como por su valor cultural y económico. Esta fase abarcará un total de 250 metros, cubriendo una sección significativa del muro aún sin intervenir.

El Mural Biocultural de la Universidad del Magdalena es más que una obra de arte visual; constituye una herramienta educativa y cultural que fortalece el sentido de pertenencia y la identidad







regional. La participación activa de la comunidad universitaria y local ha sido esencial para el éxito de este proyecto, evidenciando el impacto positivo de las iniciativas artísticas colaborativas.

Este ecosistema de lagunas y manglares es hogar de una rica biodiversidad, con especies que dependen de estos hábitats para sobrevivir. Los elementos pintados en este tramo del mural incluyen garzas, manglares, bananeras, casas palafitas, el templete de Ciénaga, y el pescador local, símbolos de la vida cotidiana y la cultura del área.

Se destacan elementos como la cumbia, el tambor, el ferrocarril, el café y prácticas o saberes del territorio como la pesca, las canoas, atarrayas, las casas palafíticas de Nueva Venecia, el museo de "Gabo" en Aracataca, manglares y otras especies que caracterizan a estos complejos lagunares como garzas, patos, aves, entre otros.

Narrativa Unimagdalena

Juguemos a ver la cola del pez

Alan Contreras[1] **– Liceth Galeano**[2]





Uno de los juegos tradicionales de Taganga, el dibujo corresponde a los personajes del juego.“juguemos a ver la cola del pez” el cual es realizado en las horas de faena, los niños cuando iban acompañando a sus padres a pescar ellos se entretenían con cualquier cosa y uno de esos entretenimientos era subir al cerro y el que primero viera la cola del pescado era el ganador. Podría ser un juego sin fin, pues peces habían muchos (Castrillon, 2014)

1. acontreras@unimagdalena.edu.co. Estudiante del programa de Antropología - Facultad de Humanidades, Universidad del Magdalena
2. lcgaleano@unimagdalena.edu.co. Estudiante del programa de Historia y Patrimonio - Facultad de Humanidades, Universidad del Magdalena



Artista: Sara Sophía Cárdenas Sánchez. Edad: 11 años.

Poemas

Por:
Delia Martha María De Los Remedios Bustamante Garzón[1]

Ex libris

Cuando tú no estés
estará en mi memoria
el recuerdo de la belleza de la tuya
de tus ojos de mirada limpia
de tu voz (casi un susurro) en la noche.

Y tú ex libris tatuado en mi piel.

1. dbustamanteg@unimagdalena.edu.co

Garras

Intenté descifrar los secretos que esconden las palabras.

Aprendí de memoria los pasos que se deben seguir con la música.

Los movimientos que hacen brotar sonrisas,
e incluso dejé que salieran mis lágrimas.

Aun así, no he podido entenderlos y ni remotamente ser uno de ellos.

Siempre está el estigma de mi mirada.

Hay signos imperceptibles por mí, que me delatan.

Señales que les indican que hay diferencias y por más que lo intente
no seré uno de ellos.

Porque cuando menos lo espero, asoma el colmillo … salen las garras.

Desierto

Un día cualquiera te despiertas con la firme intención
de limpiar y ordenar la casa.

Barres cada rincón empezando por la terraza, desempolvas
recovecos, trapeas hasta el cansancio, desinfectas baños y quizá,
si la energía lo permite, lavas las paredes.

Recolocas cuidadosamente cada adorno, desechando
los que no te parecen acordes al nuevo estilo que quieres.

Tiras todo el closet sobre la cama para elegir y organizar
la ropa que seguirá contigo. El resto irá a caridad.

Oirás canciones viejas y luego bailarás en calzones
hasta que el vecino te sorprenda.

Te irás a dormir cansada y soñarás que, a esa casa,
para tu alivio, se la lleva un huracán.

Amor

Tras la honorable fachada hay cotidianidad rampante con desayunos
a la cama, Netflix, paseos al mar y a la montaña, cervezas con amigos,
infantiles en tardes de cine.

Tras la honorable fachada hay llanto, gritos, secretos,
dolor y siempre está el caos al acecho.

Debajo de la puerta insisten en colarse buenos recuerdos,
carcajadas, alegría y momentos de descubrirse brillante ante los ojos de otro.

Tras la honorable fachada hay amor y odio en casi iguales proporciones.



El ritual de la noche sin luz

Por: Marlon Pineda[1]

Vivir entre las circunstancias del tercer mundo a veces tiene sus ventajas, eran las 5:30 de la tarde cuando la pantalla del computador se apagó de repente mientras que el abanico destartalado, que funciona por alguna milagrosa combinación de cables unidos y sueltos, comenzó a bajar su marcha, y su ruido metálico se desvaneció poco a poco, trayendo consigo un silencio que antes no había sabido valorar. Se fue la luz, pensé, y aunque sabía que así era, decidí entregarme a la tentación de subir y bajar el interruptor del bombillo de la sala para comprobarlo, como cuando miramos a un muerto por la ventana del ataúd para asegurarnos que de verdad está muerto. Hubiera querido tener la omnipresencia de dios por un momento para ver el espectáculo, que ensayado, no hubiera salido tan perfecto. Decenas de personas en una sincronía imposible, salieron a la puerta de la calle para mirar a ambos lados y decirle al primero que estuviera a distancia de voz: "Nojoda, se fue la luz" Incluyéndome, cumpliendo de esa manera la última parte de la etapa de convencimiento del ritual, porque el costeño, para convencerse de algo, necesita verse en el otro.

La siguiente etapa es el chisme, un arte que domina cualquier habitante de un pueblo del Caribe y que tiene tendencia a fusionar la realidad con la ficción, como Cecilia, que dos minutos después de ocurrir el incidente, informó a todos los espectadores de las puertas, uno por uno, dónde, cómo y qué había pasado: un cable de alta tensión se

1. pablolatinoguevara@gmail.com

había quemado en no sé qué parte del más allá, agregando la sentencia negativa propia del chismoso: "Hoy no viene la luz" lo dijo con una seguridad, que parecía que ella fuera la encomendada a reparar el daño. ¿Cómo lo supo? Supongo que por alguna señal de telepatía divina, alguna percepción extrasensorial, algo en el plano de lo paranormal, tan normal en las cosas y la gente caribe.

Ya estaba empezando a oscurecer en un día que ya de por sí estaba oscuro, unas nubes negras se habían estacionado encima del pueblo, amenazando con un aguacero que resultó en un viento húmedo. Estaba oscureciendo y se estaba cumpliendo la fatal premonición de la informante, así que cerré la casa y por algún tipo de impulso natural, como si eso fuera lo indicado y lo correcto de hacer para estas situaciones, me fui para la esquina, donde ya había tres o cuatro muchachos del barrio, cada uno con una versión distinta proveniente de otras fuentes informantes, sobre el porqué y la duración del apagón, lo que al final se convirtió en un batiburrillo de versiones, que juntas no tenían ningún sentido, pero que aceptamos por la pura flojera mental de ponerse a analizar las contradicciones filosóficas, metafísicas y trascendentales de todo el asunto, concluyendo, en detrimento de toda lógica y patrón de pensamiento racional, que lo importante es que la noche estaba fresca. La espesura de la noche se apresuraba con cada minuto que pasaba, el clima cerró cualquier posibilidad de avistar algún lucero. La luna, que dio la pelea por protagonizar la noche oscura, no pudo ganarla contra las nubes, que la dejarían asomarse de vez en cuando.

Antes de que la luz del sol se extinguiera por completo, un ejército de sillas, taburetes, troncos y mecedoras fueron invadiendo los corredores y terrazas de las casas, donde cada familia y alguno que otro amigo solitario que no tenía con quien pasar el apagón, se sentaron alrededor de una vela de cera o de una lámpara de petróleo, intentando opacar sin mucho éxito la oscuridad de la noche. No veía tanta gente sentada en la puerta de sus casas desde aquellos tiempos en los que por la calle no pasaban vehículos, lo tiempos de la calle de piedra, porque nuestra calle no era de tierra, era de piedras, piedras redondas o de una geometría similar, que estaban estratégicamente colocadas por el destino para encontrarse con las uñas de los dedos, en especial la del pulgar. La mayoría, hasta los perros y gatos se congregaron al frente de sus casas, otros, como yo, nos refugiamos en la esquina, donde intuitivamente sabíamos que encontraríamos a alguien para continuar con la siguiente etapa del ritual: descuadernar el ya deshojado libro del pasado con sus vergüenzas, tristezas, alegrías y burlarse del primero que diera la oportunidad.

Lo primero que surgió fue la historia de una serenata de un tipo que no sabía tocar la guitarra (yo), otro que no sabía cantar (Abel) y otro que no sabía ni siquiera qué carajos hacía ahí (Fabián), la serenateada era Camilita, la niña más bonita de la cuadra y de la que seguramente estábamos enamorados. Relatamos nuevamente (como en otros apagones) como a partir de un reto tuvimos la osadía de ir, un poco pasada la medianoche a cantarle a Camila; y es que para mi generación las



palabras “A que no te atreves” era una puesta en duda de nuestra existencia y orgullo que no podíamos darnos el lujo de ignorar.

Aunque esa vez la existencia y el orgullo no importaron mucho cuando al mínimo rastro de movimiento y ruido emprendimos la huida calle abajo, ya estando a salvo de estar empapados en algún líquido pútrido repartimos el botín: un dolor de estómago de tanto reírnos. Mucho tiempo después nos enteramos de que esa no era la ventana de la habitación de Camilita.

Recordamos la vez que jugando la varita escondida algún desafortunado se cayó cuando el otro había encontrado la varita y lo acribilló sin piedad en una cuneta, los juegos en esos tiempos tenían todos una cuota de dolor, como el bate, un beisbol callejero, donde para ponchar al rival había que darle con la bola en cualquier parte del cuerpo, recordamos aquella polémica discusión de si habían ponchado o no a Luis, quien jugando descamisado casualmente le había salido un lunar rojo del mismo tamaño de la bola en las costillas, también recordamos el fusilado, donde literalmente te colocaban en un paredón y te fusilaban a traición con un balón de caucho.

Entre anécdotas, cuentos, chistes y exageraciones se pasaron tres horas donde la risa fue la protagonista, eran ya las 10:30 de la noche y la luz no venía, ya a todos nos había dejado de importar que la premonición de la informante se hiciera realidad y que dormiríamos sin abanico, a todos nos había dejado de importar el mundo y su tiempo, como en los efímeros momentos de felicidad.

Luego, contra todo pronóstico, se encendió la lámpara del alumbrado público de la esquina, vino la luz, toda la gente guardó inmediatamente las sillas como si tratase de un ejercicio militar, dejando como remplazo el bombillo de afuera encendido, mientras que en la esquina el cuento en turno es interrumpido por el suceso y por el repicar inmediato de los celulares, que tenían 4 horas de mensajes atrasados esperando ansiosos para atrapar de nuevo la atención de sus esclavos. ■■■



Políticas para publicación de textos

Atarraya Cultural se acoge a las políticas editoriales de la Universidad del Magdalena en cuanto al uso del manual de estilo APA, en su versión actualizada, para la presentación de textos. La aplicación de las normas de estilo es responsabilidad de los autores; también lo son los contenidos y la referencia a las fuentes gráficas y literarias que utilicen en sus artículos. Cada texto se someterá a evaluación por parte del Comité Editorial, en donde se decidirá en qué número se incluirán las publicaciones que se propongan.

Se realizará una convocatoria semestral para que estudiantes, docentes y comunidad en general puedan enviar sus textos. Se favorecen obras de tipo cultural o literario, fotografías, ilustraciones, muestras de arte, así como piezas de reflexión académica. También se considera la experimentación con los discursos textuales, siempre y cuando el Comité Editorial de la revista valore los escritos como publicables y de alta calidad en contenido y propuesta artística.

Dirección de
Proyección Cultural

20 AÑOS
CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
CLAUSTRO San Juan Nepomuceno

Convocatoria Revista Atarraya Cultural

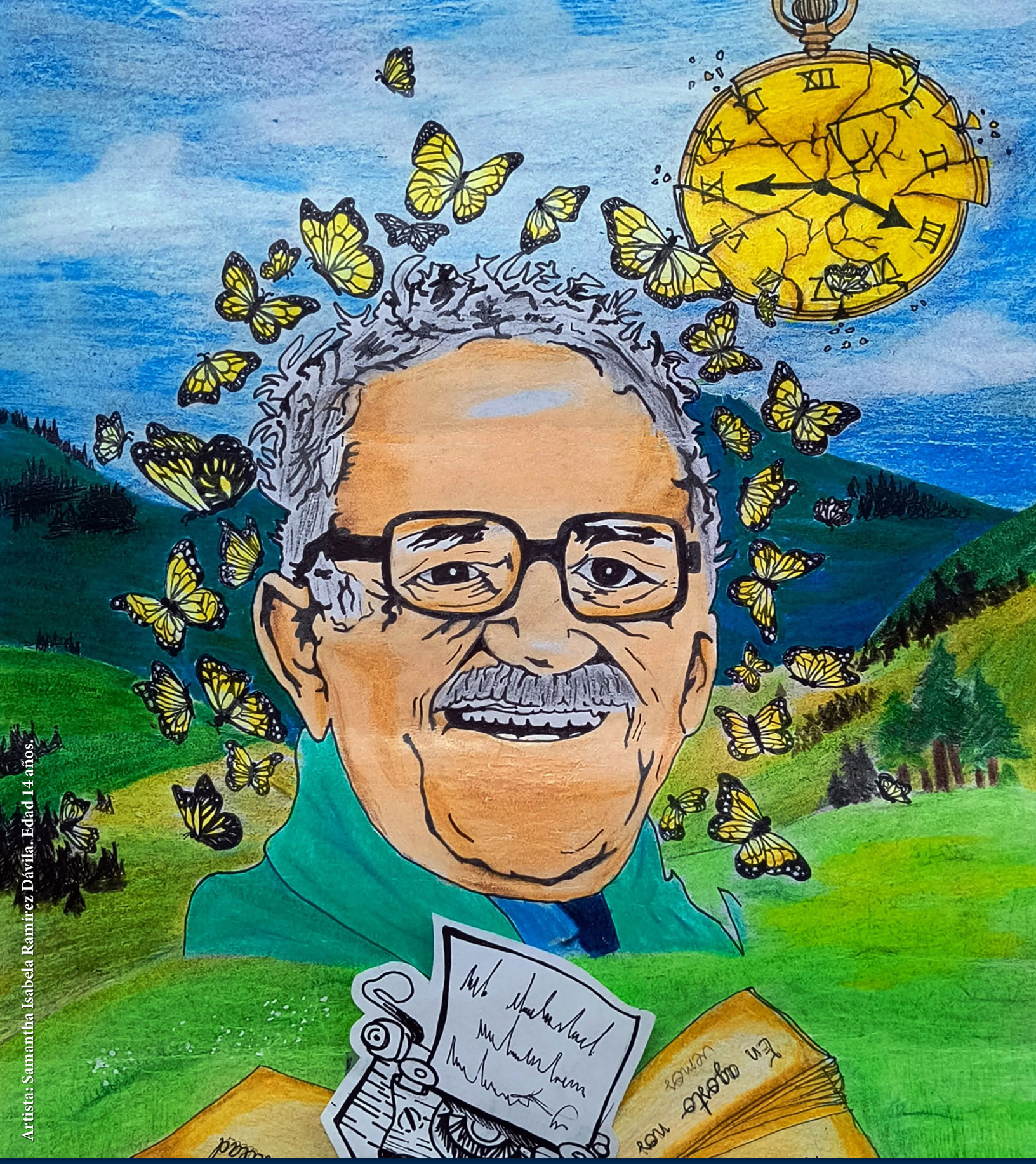
Atarraya Cultural convoca a su próximo número, que se publicará durante el primer semestre de 2025. El formato es libre: se aceptarán textos de reflexión, literarios, propuestas de géneros híbridos, crónicas, trabajos periodísticos o ensayos. Todos los escritos tienen que pensar o tratar temáticas relativas a la cultura del Caribe colombiano, con una extensión de mínimo 2.000 palabras y máximo 5.000.

El Comité Editorial se reserva la decisión de evaluar los textos y publicar aquellos que en su calidad contribuyan a desarrollar el mejor número en cuanto a contenidos y propuestas creativas e innovadoras. Invitamos especialmente a docentes de instituciones educativas, estudiantes y comunidad en general a participar con sus propuestas de textos para hacer visibles experiencias culturales significativas y positivas de trabajo en el ámbito cultural.

Los artículos deben enviarse a los siguientes correos:
proyeccioncultural@unimagdalena.edu.co
atarrayacultural@unimagdalena.edu.co

Dirección de Proyección Cultural

20 AÑOS
CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA
CLAUSTRO San Juan Nepomuceno



Artista: Samantha Isabela Ramírez Dávila. Edad 14 años.

UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA 1962

20 AÑOS CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA CLAUSTRO San Juan Nepomuceno

ENGAGEMENT ACCREDITED ACEEU

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL EN ALTA CALIDAD 6 AÑOS

SANTA MARTA CORAZÓN DEL MUNDO 500 AÑOS

UNIMAGDALENA Incluyente Innovadora Comprometida
PABLO VERA SALAZAR
Rector 2024-2028